



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MÉXICO

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA

## INFLUENCIA DEL ESTADO EMOCIONAL DE ALUMNOS DE SECUNDARIA EN SU DESEMPEÑO ESCOLAR

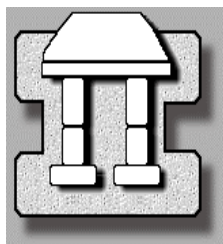
### TESIS EMPIRICA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**  
P R E S E N T A N :  
**MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ VARGAS**  
**ELVIA VILLA RAMOS**

ASESORA: DRA. CLAUDIA LUCY SAUCEDO RAMOS

DICTAMINADORES: DR. ADRIÁN CUEVAS JIMÉNEZ

LIC. MA. DE LOS ÁNGELES CAMPOS HUICHÁN





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *AGRADECIMIENTOS*

*A la Universidad Nacional Autónoma de México*

*(FESI)*

*Quiero agradecerle la oportunidad que me dio de pertenecer a ella ya que me brindo un espacio para poder prepararme profesionalmente y enriquecerme como ser humano, pero sobre todo, el poder utilizar mis conocimientos en todos aquellos que así lo requieran .*

*A mi madre y en su memoria*

*Por su amor, su apoyo, la confianza que deposito en mí y su gran fortaleza que me impulsaron a lograr todas mis metas y no dejarme vencer. Te dedico este trabajo mamá. Siempre te llevaré en mi corazón.*

*A mi padre*

*Porque gracias a sus enseñanzas he llegado hasta donde estoy.*

*A Felipe*

*Un agradecimiento especial porque siempre has estado a mi lado brindándome tu apoyo y tu comprensión. Este triunfo es tan mío como tuyo, gracias por tu amor pero sobre todo por dejarme ver lo hermosa que es la vida a tu lado.*

*A Elvia*

*Porque durante la elaboración de esta tesis estrechamos mas nuestra amistad y tuvimos la oportunidad de aprender muchas cosas.*

*A Claudia*

*Una excelente profesora que me enseñó tantas cosas que me permitieron desenvolverme de mejor manera en mi vida tanto personal como profesional. Te agradezco tu interminable paciencia, tu dedicación, atención, motivación y todo el gran apoyo que me brindaste durante la elaboración de esta tesis.*

*Profesores Ángeles y Adrián*

*Porque con sus sugerencias enriquecieron más la calidad del presente trabajo.*

*A los que me faltaron pero que de alguna manera contribuyeron a lo largo de mi preparación académica les doy las gracias.*

*María de Lourdes*

## *AGRADECIMIENTOS*

### *A Claudia*

*Porque gracias a su apoyo pude concluir con mis estudios y en la realización de este proyecto: Mi tesis.*

### *A mis asesores Adrián y Ángeles*

*Que de igual manera contribuyeron con su asesoramiento para la realización de este sueño en el que fueron partícipes.*

### *A mis padres*

*Porque siempre me apoyaron moral y económicamente, pero sobre todo porque confiaron en mí incondicionalmente hasta terminar la carrera. Para ustedes gracias. . . Gracias.*

### *A mi hermana*

*Porque siempre estuvo conmigo para apoyarme y aconsejarme para seguir adelante a lo largo de mis estudios y no dejarme caer. . .*

### *A Lulú*

*Quien no sólo fue una compañera para realizar este trabajo, sino que ha sido y será una gran amiga . . . Gracias por tu paciencia y tu comprensión para que concluyéramos con nuestro proyecto . . .*

*A TODOS USTEDES . . . GRACIAS*

*Elvia*

# INDICE

## RESUMEN

## INTRODUCCIÓN

### CAPITULO I

#### ADOLESCENCIA Y FAMILIA

1. El adolescente y la familia	5
2. Problemas familiares	6
3. Rendimiento Escolar	8
4. La indisciplina en la escuela	11
5. Violencia entre escolares	13
6. Los adolescentes y su sexualidad	14
7.- Familias con problemas de alcoholismo	16
7.1. Definición de alcoholismo	17
7.2. Sistema familiar alcohólico	17
8.- Violencia dentro de la familia	
8.1. Diferencia entre agresión y violencia	19
8.2. Maltrato infantil	19
8.3. Maltrato emocional o psicológico	20
8.4. Abandono emocional	20
8.5. Cuando solo castiga un miembro de la pareja, ¿ por qué el otro lo permite?	21
8.6. Consecuencias del maltrato infantil	21
8.7. La mujer maltratada	22
9.- El divorcio y su impacto en los adolescentes	23

### CAPITULO II

#### CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

Contexto donde se llevó a cabo la investigación	26
Objetivo general y específicos	35

### **CAPITULO III**

#### **AREAS PROBLEMÁTICAS DE LOS ALUMNOS**

Principales problemáticas de los alumnos en la escuela secundaria	.....37
Presentación de casos. Cuadro 1	.....38
Análisis del primer caso	.....39
Análisis del segundo caso	.....45
Análisis del tercer caso	.....51
Análisis del cuarto caso	.....58
Análisis del quinto y sexto casos	.....65

### **CAPITULO IV**

#### **ANÁLISIS GENERAL Y CONCLUSIONES**

Objetivo general y específicos	.....73
La construcción social de los problemas en la escuela secundaria	.....75
La perspectiva de los alumnos	.....76
La familia y la escuela	.....81
Aportaciones de esta tesis	.....84
La función del psicólogo dentro de una institución educativa	.....84

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	.....87
---------------------	---------

## **RESUMEN**

El principal objetivo del presente trabajo es identificar, desde la perspectiva del adolescente, las repercusiones emocionales de la vida familiar sobre su desempeño escolar. Se llevó a cabo una revisión teórica de las diferentes problemáticas que se detectaron en los y las adolescentes tales como: adolescencia y familia, problemas familiares, rendimiento escolar, la indisciplina en la escuela, violencia entre escolares, los adolescentes y la sexualidad, familias con problemas de alcoholismo, violencia dentro de la familia, así como el divorcio y su impacto en los adolescentes. Posteriormente se seleccionaron y analizaron seis casos, ya que se consideraron los más sobresalientes. Finalmente se muestran el análisis general de los casos junto con las conclusiones.



## INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva psicológica, la familia constituye la base de la afectividad, cuya importancia es vital para mantener el equilibrio emocional de los seres humanos. A través de las relaciones que se dan entre sus miembros la persona se introduce en la experiencia de sostener relaciones próximas y duraderas con otros, en contraste con las relaciones funcionales que se establecen en los demás espacios de la sociedad moderna. La participación de los sujetos en los diferentes contextos es crucial para la calidad de sus relaciones, su comprensión, sus orientaciones, sentimientos y pensamientos. Horrocks (1993) considera que “la familia proporciona al niño un sistema socializante en el que se enfrenta a un moldeamiento de conductas disciplinarias y efectivas” (p.383). Al encontrarse el niño dentro de ella, posee un sentimiento de pertenencia, aceptación y seguridad; la escuela y su comunidad son sólo prolongaciones de su hogar. Cuando hay adolescentes en la familia se hace necesario ajustar ciertas cosas en el hogar ya que la adolescencia es una época que presenta problemas de rebeldía contra la autoridad, la aparición de irritantes hábitos, de constantes cambios de carácter, de interminables quejas, de incesantes contradicciones, de obsesiones frente a cuestiones existenciales y de una insistente búsqueda de identidad.

De igual manera, este mismo autor menciona que una dificultad con la búsqueda de la independencia, en lo que toca al adolescente, radica en que aunque éste se sienta una persona mayor y quiera ser tratado así, todavía conserva hábitos infantiles. Por otro lado, sus padres pueden sentir que el chico todavía es inmaduro y que no se comporta como un adulto; sin embargo, por la fuerza de la costumbre no dejan de tratarlo como a un niño, provocando en él una serie de quejas en contra de sus padres. Los padres deben aprender a guiar, a desarrollar el potencial de sus hijos, empezando por aceptarlos y brindándoles una estabilidad emocional. Un hogar caracterizado por violencia intrafamiliar, alcoholismo, falta de comunicación, poco o nulo interés por resolver los conflictos del hogar, enfermedad de algún familiar, hijos que son abandonados, etc., provoca tensión y

conduce a un mal ajuste emocional. Mientras que un hogar estable favorece al equilibrio emocional en todos los miembros de la familia. Es importante señalar que el hogar ejerce una gran influencia sobre la conducta inmediata del adolescente, así como el curso y naturaleza de su desarrollo tanto físico como psicológico; por ello es conveniente crear un clima de comunicación y entendimiento dentro del hogar en donde se le oriente, informe y se le permita elegir.

Según Erickson y Shultz (1996), (citados en Saucedo, 2001) la experiencia de los estudiantes, especialmente en el sentido de una combinación de aspectos socioculturales, emocionales y cognitivos, no ha sido el eje central en la investigación de la educación. En general, la investigación sobre alumnos y sus experiencias en las escuelas es escasa. Los alumnos no aparecen como una unidad de análisis aunque sí como un referente de otro tipo de investigaciones de las cuales la mayoría de ellas están centradas en problemas como la eficiencia terminal escolar, la retención y la deserción, procesos de enseñanza-aprendizaje, la evaluación curricular o la planeación y desarrollo institucional, entre otros. No se advierte un interés en conocer quiénes son los alumnos, cómo viven su situación de escolarización, cuáles son sus intereses, o bien conocer de que estrategias hacen uso para desenvolverse dentro de la escuela. Por tal motivo, el objetivo de la presente tesis es identificar desde la perspectiva del adolescente las repercusiones emocionales de la vida familiar sobre su desempeño escolar.

Al abordar el tema de la escuela secundaria, nos encontramos con una serie de factores que se vinculan entre sí, los cuales en ocasiones favorecen u obstaculizan el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este trabajo en particular, se pueden conocer de manera más amplia los factores que se interrelacionan en el bajo rendimiento escolar de los alumnos; algunos de estos factores que se pudieron identificar fueron el alcoholismo de alguno de los padres, el abandono, la violencia dentro de la familia, la enfermedad de algún familiar, la falta de habilidades sociales, etc. Identificamos que estos tenían un peso importante en la vida emocional del adolescente. El conocerlos a través de la propia voz de los y

las chicas permitió ver el trasfondo de la situación y evitó hacer juicios apresurados acerca de las problemáticas de los alumnos. Ya que era algo común encontrar que los maestros y la orientadora sólo se limitaban a etiquetarlos y a ver sólo el problema inmediato, olvidándose de todo lo que rodea a tal o cual actitud o problemática que presentaba el adolescente.

La tesis quedó estructurada de la siguiente manera. En el primer capítulo se encuentran las elaboraciones teóricas que abarcan las diferentes problemáticas que detectamos en los casos. En el segundo capítulo se trató de plasmar el contexto de la investigación donde se incluye, de manera general, el modo de trabajo dentro de la escuela por parte de los maestros, la ubicación y descripción de la escuela secundaria, se resalta la importancia del servicio social y la manera de intervenir con los alumnos; finalmente se analizan entrevistas realizadas a los profesores con respecto a sus alumnos. En el tercer capítulo se llevó a cabo el análisis de los casos de manera individual que consideramos más significativos a lo largo de la investigación. Finalmente, en el cuarto y último capítulo se llevó a cabo el análisis general de la investigación puntualizando los resultados obtenidos.

# **CAPITULO I**

## **ADOLESCENCIA Y FAMILIA**

La tarea del adolescente es monumental. Ante la necesidad psicológica de independencia y las expectativas sociales de alcanzar el éxito, el adolescente se encuentra sometido a una enorme presión mientras se abre paso en el nuevo mundo. Tenemos que reconocer esta situación, lo cual resulta difícil para el adolescente y sus progenitores. Los adultos debemos crear un contexto dentro del cual favorezcamos este desarrollo. Es necesario que actuemos de una manera que permita conservar la dignidad del adolescente, desarrollar su sentido de autoestima y brindarle lineamientos útiles que le darán la posibilidad de alcanzar una mayor madurez social.

El contexto psicológico de un adolescente debe acomodarse a los cambios de humor, a las ideas al parecer irracionales, a las conductas a veces extrañas y al nuevo vocabulario. La resolución de la etapa de la adolescencia no es rápida ni sencilla; los progenitores y adolescentes tienen que desarrollar la paciencia, y conservar una actitud amorosa y comunicativa para que resulte bien.

En el presente capítulo se tiene por objetivo abordar los conflictos de los adolescentes en sus diferentes puntos. Primero nos enfocaremos a caracterizar algunos elementos del funcionamiento de las familias que están en estrecha relación con la formación de los adolescentes. Después analizaremos algunas problemáticas a las que se pueden enfrentar los adolescentes y hablaremos de los efectos que estas situaciones tienen en el desempeño escolar.

## **1. EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA**

Según Satir (1991), los progenitores enfrentan este periodo con fantasías negativas originadas de sus recuerdos de adolescencia, así como de las historias poco claras sobre el alcoholismo, la drogadicción, la sexualidad y la violencia imperante entre los adolescentes. Los conflictos de sexo y violencia parecen innumerables, pero tenemos que recordar que gran parte de la experimentación sexual procede del deseo de contacto, de la necesidad de ser abrazados y tocar; y mucha de la violencia en la adolescencia es una manifestación del deseo de no parecer débiles o necesitados, como sucede también entre los adultos. Algo común entre padres y adolescentes son las luchas de poder, es decir, tener una actitud de ganar o perder. Los padres y los adolescentes necesitan unos de otros, y pueden aprender a utilizar las actitudes de ganar – ganar, el padre enseña a ser creativo y negociar, y refuerza el afecto. En este sentido, Leventon (1988) menciona que las luchas en torno de la confianza entre el padre y el hijo, se hacen más agudas porque ambos anhelan tener la razón, el padre quiere tanto confiar en el hijo, como el adolescente merecer la confianza.

Por otro lado, Satir (1991) también señala que una parte importante del periodo de la adolescencia es el descubrimiento del mundo. Los adolescentes y cuestionan todo lo que existe a su alrededor. Los adultos pueden beneficiarse del análisis al que los adolescentes someten nuestras creencias y también de su inmenso deseo de demostrar muchas cosas. Es necesario que los adultos sean claros al fincar sus límites y determinaciones, y que actúen en concordancia con ellas. Cada cual necesita saber dónde se encuentra con relación al otro. Cada persona tiene sus límites.

Algo que ocurre frecuentemente entre los adolescentes, es que suelen realizar otras actividades y a menudo lo hacen con sus amigos; esto es normal y no significa que el chico esté abandonando o rechazando a la familia. Los compañeros suelen adoptar papeles más fuertes que el de los padres durante esta

etapa. Los adultos deben renunciar al papel de la figura controladora de la vida de su hijo y convertirse en guías útiles. Con esta actitud, padres y adolescentes conservarán una relación más humana y se presentará el respeto mutuo. Cuando los adolescentes se saben queridos, valorados y aceptados sin condiciones, pueden aceptar con mayor facilidad la dirección de los adultos.

Con lo anterior, podemos decir que los adolescentes luchan para alcanzar su autonomía e identidad. Deben pasar por muchos fracasos, esfuerzos sin recompensa y, por supuesto cambios hormonales; todo esto forma parte de las etapas naturales del desarrollo. Durante los cambios hormonales, los adolescentes experimentan intensas emociones y es importante que los padres no pasen por alto estos sentimientos.

## **2.- PROBLEMAS FAMILIARES**

La importancia del hogar como factor principal en el desarrollo de un individuo ha sido reconocida desde hace mucho tiempo por los psicólogos, trabajadores sociales y sociólogos. Entre las principales funciones de la familia, una de las menos apreciadas es su función como agencia educativa para la cultura en la que existe. Los padres no sólo tienen la oportunidad, sino también el deber de ofrecerles a sus hijos el aprendizaje y las experiencias que les permitan adaptarse a su medio. Dentro de la familia, la adolescencia es, sin duda, un período difícil de la vida. Sumado a esto, la falta de atención y preocupación de los padres, como consecuencia de la falta de tiempo, exceso de trabajo o excesiva permisividad, deviene en una más intensa influencia del grupo de amigos. Así, si la comunicación con los padres es escasa, resulta poco menos que imposible para estos saber lo que hace y piensa su hijo. En esta situación, el joven recurre al grupo de compañeros con el que se comunica más y mejor como referente exclusivo, pudiendo este grupo representar unos valores, costumbres y normas no admitidos por los padres.

La relación que existe entre la familia y la escuela en torno a los adolescentes ha generado en los últimos años diversas investigaciones que nos permiten observar cómo la conducta indisciplinada de los alumnos puede ser originada en la familia. Para esto, Saucedo (2002) realizó una investigación en una escuela secundaria donde entrevistó al personal y se encontró con que según las trabajadoras sociales la indisciplina de los adolescentes se originaba desde la familia. Los problemas más comunes que sobresalieron en la investigación fueron: el abandono materno, los casos en los que el padre tiene dos familias, familias con parientes en la cárcel, hijos abandonados por ambos padres y que residen con los abuelos u otros parientes, madres solteras, enfermedad de algún miembro de la familia y padres a los que no les interesan sus hijos.

Al darnos cuenta de este tipo de problemáticas, vemos que el personal de la escuela (maestros, trabajadoras sociales, etc.) fácilmente pueden caer en señalar a la familia como la responsable de la mala conducta de los alumnos o de su bajo desempeño. Es cierto que en las familias hay problemas que afectan a los alumnos, pero creemos que la escuela podría apoyar a los alumnos de alguna manera y no sólo señalar a los padres como culpables. En este sentido, consideramos que no debe recaer todo el peso sobre la familia ni tampoco en la escuela, sino que entre ambas partes sería deseable trabajar de una manera conjunta, con el fin de que los alumnos tengan un mejor desempeño escolar y, además, se conozca el verdadero origen de los problemas que los llevan a tener un bajo rendimiento escolar, indisciplina, falta de integración con el grupo de iguales, apatía por la escuela, etc.

Es importante señalar que otra de las problemáticas que también se presenta en algunas familias, es cuando al interior de ellas existe algún miembro que padece alguna enfermedad o es el mismo alumno quien la padece. En estas situaciones cada familia tiene su manera de responder ya que hay quienes lo aceptan más rápido que otros, pero finalmente terminan por aceptarlo y dar algún tratamiento al enfermo. Al respecto Brazelton (1989) menciona que en el caso de los hijos, los padres tienen que tratar de comprender el diagnóstico, los efectos secundarios del tratamiento y los posibles desenlaces, cosa que no suele suceder enseguida ya

que no es fácil, pues se sienten culpables por la enfermedad del niño y en ocasiones los chicos utilizan esto para manipularlos y obtener lo que desean y los padres, con tal de que su hijo esté bien, le dan lo que pide.

Precisamente, a continuación hablaremos de estos problemas, mismos que hemos detectado con frecuencia en las escuelas secundarias y ante los cuales el psicólogo tiene una gran labor por desarrollar.

### **3.- RENDIMIENTO ESCOLAR**

Al abordar el tema de la escuela, nos encontramos con toda una serie de factores que se interrelacionan, los cuales pueden facilitar u obstaculizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como señala San Fabián (1999), en general la relación entre el alumno y la institución escolar está mediatizada por numerosos factores: las actitudes de los padres hacia la educación, el medio sociocultural de origen, el estilo y las estrategias docentes, las relaciones entre compañeros, etc. Con respecto al aprendizaje en la escuela, Quiroz (1991) menciona que sólo algunos alumnos mostrarán más interés en los contenidos que le ofrecen y habrá otros a los que les interesen más otros temas, por ejemplo, la sexualidad, las relaciones con otros chicos y los adultos, el lugar que ocupan dentro de la sociedad, los cambios que experimenta su cuerpo, etc. Otro punto que el autor toca es el del esfuerzo adaptativo al que se enfrentan los estudiantes al pasar de la escuela primaria a la secundaria pues esto representa un gran cambio en el que hay que hacer ajustes, aprender nuevas tareas y acoplarse a cada maestro y a cada materia. Este esfuerzo por adaptarse es muy difícil para algunos, mientras que otros logran salir bien librados. En este proceso los chicos se valen de varias estrategias entre las que se encuentran las siguientes: algunos copian las tareas a sus compañeros, otros hacen las tareas en otras materias, la mayoría no aprende contenidos académicos sino que se fijan en el tipo de acciones que los maestros evalúan (responder cuestionarios, hacer dibujos, copiar planas) para centrarse en ellas y ganar mayor puntaje, etc.



La relación entre el alumno y la institución escolar está mediatizada por numerosos factores: las actitudes de los padres hacia la educación, el medio sociocultural de origen, el estilo y las estrategias docentes, las relaciones entre compañeros, etc. Lo anterior lo podemos englobar en un tema que salta frecuentemente para los maestros, los padres de familia y los propios alumnos: *motivación*. Para llevar a cabo la motivación en los alumnos es necesario que el profesor consiga que los alumnos se interesen en algo que para los adultos también es importante.

En países de bajo nivel de desarrollo económico, las razones por las que muchos niños y adolescentes no van a la escuela tienen que ver con la falta de oportunidades familiares, el trabajo infantil o simplemente la falta de escuelas. A estos factores también se les añade el que los niños no se sientan a gusto en la escuela porque los maestros los discriminan, o también porque tienen dificultades de aprendizaje y no se sienten capaces de desempeñarse como alumnos y, finalmente, porque la escuela está desvinculada de otro tipo de intereses que son valiosos para los chicos.

Debido a que la escuela se ha convertido hoy en una obligación social, es necesario ser conscientes de los efectos que tiene la escuela y los profesores sobre los alumnos ya que de eso dependerá el exigir ciertos cambios.

En la investigación realizada por Martínez (2001) a través de la observación y entrevistas realizadas a tres alumnos repetidores de tercero, se muestra la percepción que éstos tienen de la disciplina, los tópicos sobre su condición de repetidores, sus expectativas a futuro, etc. Este autor señala que los alumnos repetidores no son tan diferentes del resto de los alumnos, sino que coinciden con muchos de sus compañeros en su percepción acerca de la enseñanza. En este estudio se encontró que algunos alumnos se aburrían en las clases que no veían como creativas o que les ofreciera un panorama interesante. Los profesores se veían en la necesidad de optar por la clase expositiva, la clase al dictado o a los

ejercicios. Por lo tanto, es el miedo a que se produzcan problemas de indisciplina lo que está detrás de la forma de actuar.

El autor también encontró que el rechazo de los alumnos repetidores hacia la escuela comúnmente se manifestaba faltando a clases, llegando intencionalmente tarde a otras para que no los dejen entrar, intentando, mediante burlas o juegos colectivos que el profesor pierda la paciencia; negándose a firmar la hoja de reportes, etc. Sin embargo, también identificó que gran parte de estas manifestaciones de rechazo son comunes a otros alumnos, más acomodados al sistema escolar, es decir, aquellos alumnos que aparentemente cumplen con sus obligaciones escolares, son disciplinados, etc. En ese sentido, los alumnos repetidores no son peores que los alumnos apegados a la escuela, quienes utilizan las mismas estrategias.

Si tuviéramos en cuenta esta opinión y la de otros alumnos, quizá encontraríamos algunas de las claves para acabar con algunas de las rutinas que afectan a la educación. Esta tendencia a pensar que es el alumnado el que debe cambiar y no la institución, hace difícil que encontremos en el profesorado una crítica al modelo escolar en su conjunto, aunque esta sea necesaria. La autocrítica debería ser constante para ser realmente creativa y generar nuevas propuestas educativas.

Finalmente, dice Martínez (2001), habría que pedir a los institutos de secundaria que investiguen y arriesguen en sus propuestas educativas para poder así enfrentarse con sus propios medios; no siempre hay que esperar a que la administración solucione los problemas a las dificultades de aprendizaje de sus alumnos, a los conflictos que surgen en las aulas, etc. El rechazo de muchos estudiantes hacia la escuela sólo se puede combatir con mayores dosis de creatividad, autonomía y riesgo. No se puede crear un modelo de enseñanza único. Para muchos alumnos, el modelo oficial resulta poco atractivo y las medidas de diversidad pueden ser parches que impiden el desarrollo de propuestas más arriesgadas.

#### 4.- LA INDISCIPLINA EN LA ESCUELA

En las escuelas los maestros frecuentemente nos dicen que los alumnos son indisciplinados por los problemas que tienen en sus familias. Sin embargo, podemos ir más allá de la familia y tratar de entender qué está en juego.

Waltkins y Wagner (1991) expusieron en una investigación cinco tipos de explicaciones que se dan sobre los alumnos y con relación al tema de la disciplina escolar: a) “es que son así” (por su educación, por su familia. . . siempre han sido así); b) “no son demasiado listos, no pueden con el trabajo”, c) “son sólo unos cuantos”, d) “es la edad” y; e) “estamos en un barrio conflictivo”.

*“Es que son así”.* Muchos profesores reconocen que esta “tipificación” de los alumnos no aporta mucho y lo más probable es que no tenga ningún resultado constructivo. Otra versión de este tipo de explicación se centra en aspectos concretos de la familia del alumno: padres separados, falta de uno de los padres, divorcio, desavenencias culturales, etc. Aún cuando una familia esté pasando por una situación difícil, y sea la propia familia la que utilice esa situación para intentar justificar la conducta del niño, es necesario que seamos cautos al adoptar esta como la única o principal explicación.

*“No son demasiado listos, no pueden con el trabajo”.* Es una explicación de tipo determinista, que quizá se base en una información poco clara sobre la capacidad de los alumnos.

*“Son sólo unos cuantos”.* Esta explicación adopta un punto de vista que sobrepasa el ámbito estrictamente individual; reconoce que puede haber un mismo patrón de conducta en todos los alumnos implicados, pero que sólo algunos de ellos son los responsables. Los alumnos conflictivos no constituyen un grupo con características inherentes, pero suele haber una fuerte presión para que se les dé tal consideración. Las medidas que se suelen asociar con este tipo de

explicación son evidentes: identificarlos y separarlos, ya sean con castigo o sin ellos. “Si nos libramos de los alumnos problemáticos, todo irá bien”. Esta medida crea más problemas de los que soluciona.

*“Es la edad”*. Esta expresión parece de gran utilidad para explicar algunos de los datos que tenemos sobre las edades de los alumnos que ocasionan conflictos. Sin embargo, esta frase se puede tomar de dos formas. A veces “Es la edad” se puede emplear en forma despectiva, como si fuese una explicación categórica que no necesita respuesta. En esta ocasión se expresan opiniones estereotipadas sobre los adolescentes a quienes tildan de caprichosos o imprevisibles.

*“Estamos en un barrio conflictivo”*. La primera interpretación sitúa la causa del problema de disciplina en el vecindario, de tal forma que es una especie de versión ampliada de la explicación referida a la educación recibida en la familia. Esta interpretación hace asociaciones con las características de las familias que viven en la zona a la que pertenece a la escuela, pero tales asociaciones no son detalladas ni precisas.

Willis (1977, cit. en Waltnkins y Wagner, 1991) sugiere que muchos alumnos de clase trabajadora han puesto de manifiesto la contradicción existente entre el objetivo básico de la escuela de “oportunidad para todos” y los distintos resultados que se dan en la realidad según el contexto social en el que se desenvuelven los adolescentes. Es por esta razón que se puede hacer una crítica hacia las instituciones escolares, con el fin de ofrecer una mejor explicación acerca del fracaso escolar y de cómo muchos de estos alumnos, llegan a adoptar una actitud que se puede enunciar como “La escuela no es para mí”. Lo que aquí se sugiere es que los alumnos en cuestión están envueltos en un proceso de construcción de su propia cultura, y que este proceso se nutre de muy diversas fuentes que son relevantes para ellos y para sus futuras identidades como adultos.

Por otro lado, merece la pena considerar brevemente las explicaciones que los propios alumnos dan de su conducta. Como son los profesores quienes suelen decidir cuándo una conducta es apropiada o no, cabría deducir que los alumnos no tuviesen una opinión demasiado formal sobre cuál es su papel real. Es común que los alumnos hagan referencia a “ofensas” específicas realizadas por parte de los profesores. Algunas de las explicaciones más frecuentes que suelen dar los alumnos son:

1. La culpa la tuvo el profesor.
2. No nos tratan con respeto.
3. Estricta aplicación de las normas.
4. Sólo estábamos echando relajo.
5. La culpa es del sistema educativo.

Consideramos que es importante tomar en cuenta el contenido de estas explicaciones, ya que aunque puedan ser tomadas como una justificación o excusa, pueden servirnos como punto de referencia para identificar el origen del problema. Es importante señalar que por medio de todas estas explicaciones, los alumnos buscan la manera de sobrevivir ante las acusaciones que recaen sobre ellos. Por ello debemos tomar en cuenta aspectos personales, aspectos institucionales y aspectos culturales para tener una comprensión global del problema de indisciplina y el desempeño escolar.

## **5.- VIOLENCIA ENTRE ESCOLARES**

Durante la escolaridad, la vida de relación interpersonal pasa por marcos sociales en los que los jóvenes disfrutarán de diversos tipos de relaciones, de las que conviene desatacar dos: las relaciones con el profesorado y las relaciones con los compañeros. Ortega (1998) menciona que los jóvenes desde muy pequeños aprenden mediante experiencias lúdicas y otras actividades conjuntas a saber hasta dónde se puede llegar simbólicamente y prácticamente en el esquema de dominio-sumisión (el que impone y el que obedece), lo que les permite ir aprendiendo a

controlar su propia agresividad y a poner límites a los impulsos rudos o violentos de los demás.

Cabe señalar que la violencia suele presentarse más frecuentemente en comunidades en donde hay pocas posibilidades de progresar, constante desintegración familiar, la influencia de los medios de comunicación que suelen transmitir programas donde resalta la violencia y las bandas de adolescentes en las que se insiste en que sus integrantes deben ser duros en la defensa de sí mismos y en la conservación de su orgullo. Suele ocurrir que en estos grupos de amigos se tiene la creencia de que el comportarse de manera agresiva fortalece su imagen ante los demás, brindándoles aceptación ante el resto del grupo y que además puedan llegar a ser considerados como valientes.

## **6.- LOS ADOLESCENTES Y SU SEXUALIDAD**

Otro aspecto importante que ocurre durante la etapa de la adolescencia, es el descubrimiento de sentirse atraído y querido por el sexo opuesto. Sin embargo, muchas veces no nos sentimos cómodos al hablar con nuestros padres, o con nuestras amistades acerca de la sexualidad. Esto se puede deber a que las personas que consideramos importantes para nosotros no nos han hablado sobre el tema tal vez porque sientan vergüenza, o bien porque descubran que no lo saben todo, o porque ellos mismos consideran que “de eso” no se debe hablar. A todas las personas nos ha pasado algo de esto. Nadie ha tenido siempre todas las respuestas. Las hemos averiguado por diferentes medios, sin obtener siempre la información correcta. Al respecto (Pick de Weiss y Vargas, 1994) mencionan que tanto el padre como la madre pueden hablar con sus hijos e hijas sobre cualquier tema incluyendo la sexualidad y esto se debe comenzar desde la infancia. Lo importante es que estén conscientes de que pueden y necesitan hacerlo. Las relaciones interpersonales y la expresión de la sexualidad implica interacción con hombres y mujeres; por lo tanto, obtener la perspectiva del otro sexo es muy útil. Las dudas primordiales de los adolescentes acerca de la sexualidad y que suelen ser resueltas entre bromas y cotorreo entre su grupo de iguales llegan a surgir a

partir de que escuchan comentarios. Algunos compañeros se sienten atraídos por el sexo opuesto, o bien han comenzado a experimentar caricias, besos y abrazos por aquella persona que les agrada o les gusta físicamente. A la mayoría de los adolescentes no les han brindado la información necesaria acerca del tema de la sexualidad, y al ser un tema que muchas veces provoca vergüenza entre la gente, prefieren evitar preguntar a algún adulto y comentarlo de una manera equivocada y con una información distorsionada con alguno de sus amigos de la misma edad que, al contar sus experiencias suele ser considerado como el experto en el tema, y por lo tanto la persona más indicada para obtener información, consejos, sugerencias, etc.

Estos autores continúan diciendo que antes de tomar la decisión de tener relaciones sexuales, es recomendable tener en cuenta que éstas no sólo se reducen a una demostración de afecto que brinda un alto grado de placer. También se deben considerar algunas posibles consecuencias como un embarazo, el contagio de enfermedades sexualmente transmisibles y los sentimientos de enojo, culpa y arrepentimiento que suelen producirse cuando no estamos preparados emocionalmente para este suceso. Para decidir tener o no relaciones sexuales es útil que evaluemos el tipo de relación que tenemos con la otra persona y el nivel de compromiso de ambos, ya que cuando somos adolescentes generalmente no estamos preparados, ni emocional ni económicamente para enfrentar la responsabilidad de un embarazo, un aborto o un bebé. Tampoco se ha alcanzado la madurez necesaria para hacer frente a la angustia ni a los problemas que traen las enfermedades de transmisión sexual. Esto se debe a la educación diferencial que se le da a hombres y mujeres en este sentido. En la medida en que a ambos sexos se les eduque con mensajes semejantes será más fácil que tengan lenguajes y metas comunes en sus relaciones con otras personas, y eso a su vez conducirá a que puedan llevarse mejor tanto personalmente como sexualmente. Es importante que se les hable del contacto físico, se les enseñe a expresar emociones, a tomar decisiones y sobre todo a respetarse y aceptarse mutuamente.

Estos autores también señalan que muchos adolescentes creen que al llegar a determinada edad es necesario tener relaciones sexuales, aduciendo que los cambios hormonales producen una necesidad de satisfacción sexual. Dicha necesidad también puede ser satisfecha a través de la masturbación y los sueños mojados. El masturbarse no causa ningún daño. Tanto hombres como mujeres se masturban. Es una forma sana de descubrir la propia sexualidad y la capacidad de orgasmo; de reducir la tensión producida por la excitación sexual. La masturbación, como una fase de experiencia del adolescente, ayuda al adolescente a establecer una mayor seguridad y confianza en relación con los propios genitales y otras partes del cuerpo, de modo que posteriormente puedan ser fácilmente activados y usados en una relación sexual.

La falta de información sobre sexualidad puede colocar a los adolescentes ante situaciones difíciles, desde un embarazo precoz hasta posibles contagios de distinto tipo. También es frecuente observar que sus estados emocionales se vean alterados y, por ende, su rendimiento en la escuela. Tenemos los casos, por ejemplo, de alumnas que disminuyen considerablemente su desempeño porque están embarazadas, o de alumnos que no logran controlar sus inquietudes sexuales y pueden ser rechazados por sus compañeros ya que tienen expresiones sexuales que no son aceptadas en la escuela, como el masturbarse en el aula o el tocar a las compañeras de modo inadecuado.

## **7. FAMILIAS CON PROBLEMAS DE ALCOHOLISMO**

Partamos del hecho de preguntarnos ¿qué es una familia? y ésta sea definida como la interacción entre un grupo de miembros, donde se produce un intercambio de información entre diferentes grupos (conyugal, parental, fraternal) y el contexto que desarrollan al interior y exterior del grupo, por lo cual, la familia está sometida a constantes cambios y movimientos.

Ledesma, (1997) *menciona que existen dos tipos de familias, las funcionales y las disfuncionales.*



- 1) Las familias funcionales son aquellas que tratan de resolver sus problemas adecuadamente con el fin de mantener el equilibrio. En éste tipo de familia la comunicación es adecuada, los límites y las reglas están bien definidos, lo cual facilita la resolución de problemas.
- 2) Las familias disfuncionales son aquellas donde hay interferencia por alguno o varios miembros de la familia; los roles y las reglas no están bien definidos por lo cual es difícil encontrar mecanismos de resolución.

### **7.1. Definición de alcoholismo**

Para entender qué es un enfermo alcohólico, primeramente tendríamos que definir qué es el alcoholismo. Según Ledesma (1997), "Alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva e incurable, caracterizada por la pérdida de control sobre el alcohol y otros sedantes"; crónica, porque dura mucho tiempo; progresiva, porque mientras el enfermo continúe bebiendo, ningún tipo de tratamiento servirá y aun cuando el paciente tenga periodos de abstinencia, los síntomas que se presentan son los mismos que cuando dejaron de beber e incurable porque una vez que se somete a tratamiento jamás podrá volver a beber. Pero ¿Quién es un enfermo alcohólico? Es aquella persona cuya forma de beber interfiere con su capacidad de funcionamiento y disminuye su calidad de vida, además de perder el control.

### **7.2. Sistema familiar alcohólico**

Esta autora continúa diciendo que en la familia disfuncional donde hay alcoholismo, el equilibrio de la familia cambia; por ejemplo si el enfermo alcohólico es el esposo, esta figura empieza a ausentarse y la esposa asume responsabilidades que eran del alcohólico. Dentro de éste contexto los hijos y los roles cambian, hay disfunciones. Hay un doble código de reglas y estas reglas generan mucha confusión sobre todo en los niños, por tal motivo el sistema familiar es muy impredecible. La familia sufre varios cambios y pasa por diferentes etapas conforme el alcoholismo va avanzando.

La primera etapa es llamada de *aprendizaje*. La familia empieza a tener problemas constantes, pero no se asocian con la bebida. Se niega la existencia del alcoholismo y se evade el conflicto. No les gusta el comportamiento que ven en el alcohólico y lo rechazan, pero lo toleran en silencio. Cada alcohólico tiene un “socio”, un socio que le ayuda y permite la enfermedad a través de la conspiración del silencio, facilitando así al alcohólico tomar hasta intoxicarse. Lo tolera, cubre sus errores y no expresa al alcohólico su preocupación. No aceptamos el hecho de que el alcohólico es un enfermo y necesita tratamiento. Así, paradójicamente, encontramos en la familia la misma reacción patológica del alcohólico.

En la etapa *defensiva*. Las personas allegadas que ya han pasado por la etapa de negación y han reconocido haber intentado ayudar al adicto para que se recupere y que todos sus esfuerzos han fracasado, con frecuencia tienen sentimientos de enojo y compasión. El enojo de la familia se manifiesta a través de diferentes patrones de comportamiento por ejemplo: víctima, oveja negra, evasiva, rebelde, etc.

Etapa *dolorosa*. La familia se concentra en el pasado o la ilusión de un mañana perfecto. Frecuentemente el malestar se traduce en frecuentes dolores de cabeza. En esta etapa es cuando normalmente la familia busca ayuda.

Etapa *de fuga*. Se toman decisiones desesperadas para huir del problema por ejemplo: casarse por salir del problema, no estar en casa, irse fuera por salir del problema, etc.

La única forma para que cada miembro se pueda responsabilizar de su participación en el sistema, es contar con el pleno entendimiento de la enfermedad. Es necesario que la familia enfrente al alcohólico con su realidad, para que éste busque su rehabilitación. Es importante hacerle ver al enfermo alcohólico que puede escoger entre continuar el curso del deterioro y autodestrucción o decidir hacer algo sistemático acerca del problema. La familia, igual que el alcohólico, tiene que entrar en proceso de tratamiento.

## **8. LA VIOLENCIA DENTRO DE LA FAMILIA**

### **8.1. Diferencia entre agresión y violencia**

Torres y Espada (1996) definen el término *agresividad* como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas. La *violencia* tiene un carácter destructivo sobre las personas y los objetos, es aquella en la que durante una discusión familiar en la cual no se llega a un acuerdo, el padre de familia, con gestos airados, impone agresivamente su criterio, acompañado de descalificaciones verbales, gritos y amenazas. Esta respuesta es innecesaria y destructiva. Todas las personas pueden ser agresivas, pero no necesariamente violentas; mientras la agresividad es básica en el ser humano para su supervivencia, la violencia es siempre destructiva. El *maltrato doméstico* se puede definir como agresiones físicas, psíquicas, sexuales o de otra índole, llevadas a cabo reiteradamente por parte de un familiar, y que causan daño físico o vulneran la libertad de otra persona.

### **8.2. Maltrato infantil**

Según Torres y Espada (1996) se considera maltrato cualquier forma o tipo de comportamiento mediante el cual se vulneren o ignoren cualquiera de los derechos del niño. Los malos tratos físicos son aquellos comportamientos no accidentales, por parte de los padres, que tienen como consecuencia que el niño sufra lesiones físicas (necesite o no de asistencia médica) o le sitúe en grave riesgo de padecerlas. Todo lo que reciban, todo lo que aprendan de nuestras actitudes ante la sociedad y de quienes les rodean, y, sobre todo el trato que reciban, principalmente por parte de sus padres y educadores, va a perfilar su desarrollo como individuos: sus valores éticos y morales, su autonomía personal, su capacidad para relacionarse con sus semejantes, su facilidad para afrontar y resolver las situaciones que irán encontrando en las diferentes etapas de su vida.

### **8.3. Maltrato emocional o psicológico**

Se produce cuando la relación entre el adulto y el menor se desarrolla en un clima de tensión en el que el primero ejerce violencia verbal sobre el segundo. Por ejemplo, cuando hay amenazas de agresión física o castigo, críticas dirigidas a infravalorarle y culpabilizarle, insultos reiterados, burla y muestras de desprecio, amenazas de abandono, conductas que llevan al niño a permanecer aislado y que van desde no permitirle salir con sus amigos hasta encerrarle en su habitación.

### **8.4. Abandono emocional**

Se define como la ausencia por parte del adulto, a las necesidades afectivas del niño y sus expresiones emocionales; esto provocará diversos problemas en su desarrollo emocional y psicoafectivo además de un cierto alejamiento hacia quienes lo rodean. La forma más habitual de presentación del abandono emocional es el que lo padres ignoran al niño o se muestren indiferentes ante él. Es decir, el adulto no proporciona la estimulación afectiva necesaria para su desarrollo, dificultando de esta manera su maduración intelectual y emocional. En muchos casos se cree que la persona que fue maltratada en su infancia tiende a maltratar a sus hijos, sin embargo, esto no es determinante ya que no es cierto que todas aquellas personas que han sufrido malos tratos durante su infancia se conviertan en maltratadoras y tampoco que todos aquellos que maltratan a sus hijos hayan sufrido malos tratos en la niñez.

Al respecto Torres y Espada (1996) mencionan que, en muchas ocasiones, los individuos que maltratan tienen grandes dificultades para resolver los problemas que encuentran en los ámbitos social, laboral y familiar. Ante este último tienden a utilizar el castigo como estrategia para conseguir que su hijo responda como creen que debe hacerlo. Es evidente que al utilizar erróneamente estrategias de castigo provocan resultados contrarios a los esperados y, por tanto, se hace necesario

que dicho castigo sea cada vez más severo hasta llegar al maltrato físico. Una de las opiniones más comunes entre aquellos que maltratan es que consideran a los hijos como posesiones personales, de los que se ven como dueños absolutos. Es decir, creen que ellos son los únicos que tienen el poder para decidir lo que se debe hacer o no con sus hijos. Otro punto importante es el que los padres abusen o consuman con gran frecuencia alcohol o drogas. Dicho consumo, generalmente, crea un clima familiar lleno de problemas y una incapacidad casi total para controlar los propios impulsos y tratar de manera adecuada a los hijos.

### **8.5. Cuando sólo castiga un miembro de la pareja, ¿por qué el otro lo permite?**

En ocasiones son los dos miembros de la pareja los que maltratan a su hijo, pero en buena parte de los casos es sólo uno de ellos quien lo hace. En este caso, el agresor actúa en algunas ocasiones ante la pasividad del otro miembro de la pareja. Estas situaciones se producen cuando el que no arremete presenta una fuerte dependencia hacia el agresor, o está tanto tiempo fuera de casa que el comportamiento maltratante le pasa desapercibido. Cuando el miembro que no maltrata conoce la situación y es condescendiente con ella frecuentemente se trata de una madre que muestra grandes sentimientos de culpa pero al mismo tiempo tiene la convicción de que la situación cambiará y, por este motivo, procura que no se haga pública. Algunos de los factores familiares que facilitan la aparición de malos tratos son: el desempleo, la inestabilidad y la insatisfacción laboral son claros factores de riesgo, siendo ésta última la que parece más ligada a los malos tratos. El desempleo, unos ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas, no contar con una vivienda adecuada y la falta de apoyo social y familiar son factores que incrementan la posibilidad de que existan malos tratos en el hogar.

### **8.6. Consecuencias del maltrato infantil.**

Desde un punto de vista emocional, se afecta la seguridad que tiene el niño respecto a los adultos que le rodean. Los sentimientos de inseguridad y miedo

sobre cuál va a ser el trato que recibirá le van a crear importantes conflictos en las relaciones con sus padres y con aquellos que se supone van a funcionar como modelos para él. Este temor hacia los padres se puede extender hacia cualquier otro adulto con el que tenga que relacionarse. Respecto a las relaciones sociales que establezca el menor con los demás niños, las consecuencias van a estar influidas por la generalización de la desconfianza que tiene hacia los adultos. El menor maltratado evitará en muchas ocasiones relacionarse con otros niños y desconfiará de ellos, lo que provocará un aislamiento y un grave entorpecimiento en su desarrollo y adaptación al medio social.

### **8.7. La mujer maltratada**

La violencia física hacia la mujer puede ser cotidiana o cíclica, en la que se combinan intermitentemente periodos de violencia física con periodos de tranquilidad hasta que la víctima es capaz de irse de la casa, o bien, de denunciarlo. Por otro lado, la violencia psíquica es cualquier acto o conducta intencionada que produce desvaloraciones, sufrimientos o agresión psicológica a la mujer; puede ejercerse a través de insultos, vejaciones, crueldad mental, gritos, desprecio, intolerancia, humillación en público, castigo, muestras de desafecto, amenaza de abandono, etc. En algunas ocasiones las mujeres se dejan maltratar porque se consideran las principales responsables del buen funcionamiento del matrimonio y creen que éste depende de sus propias habilidades para evitar conflictos, situaciones de violencia o la ruptura matrimonial. Ante los actos de violencia se culpabilizan, sienten que merecen ser castigadas por no asumir adecuadamente su papel de madres y esposas. Así, la mujer intenta adaptarse a los requerimientos de su marido y satisfacerle para ser aceptada y no maltratada, asumiendo un papel de subordinación.

A menudo, las mujeres permanecen con una pareja violenta porque creen que las alternativas que tienen son peores que su situación actual. Frecuentemente se engañan a si mismas y se convencen de que las cosas no están tan mal, de que su situación es normal y que *todas aguantan*. Piensan que son ellas las que incitan a la violencia por no haberse quedado calladas; se culpan y se censuran.

Se ven a si mismas estúpidas, poco atractivas o malas o provocativas. Estas mujeres generan síntomas depresivos e incluso, mucho después de concluir la relación, manifiestan cuadros depresivos. Otras mujeres son conscientes de que son maltratadas y de que lo seguirán siendo hagan lo que hagan. Aún cuando están convencidas de que la culpa no es suya, siguen complaciendo a su pareja para evitar problemas.

Un factor importante es que las mujeres maltratadas por sus parejas frecuentemente también lo fueron por sus padres. Fueron unas niñas que sufrieron golpes o abusos emocionales por parte de alguno o los dos padres. Han sido testigos de sufrimiento de una madre maltratada y de ella aprendieron el rol pasivo, la respuesta de sometimiento a la violencia. La mayoría de los hombres que son violentos proceden de familias donde existían malos tratos. Por tanto, fueron víctimas o testigos de violencia, adoptándola como una forma de relacionarse. Los hombres violentos aspiran a ejercer un poder y control absolutos sobre su pareja en todos los sentidos. Otra característica de estos hombres es su baja autoestima. Suelen tener una imagen demasiado negativa de sí mismos. Se sienten miserables y fracasados como persona. Es por ello que se comportan de forma violenta para no verse vulnerables y permitir que les hagan daño. Finalmente, existen otros factores que pueden desencadenar los comportamientos violentos (alcoholismo y drogadicción) aunque ninguno puede tomarse como causa que por sí misma lo explique.

## **9. EL DIVORCIO Y SU IMPACTO EN LOS ADOLESCENTES**

Urdaneta (1994) menciona que el divorcio consiste en la disolución instrumental y funcional del subsistema marital, es decir, cuando la pareja marital debe separarse. La mayoría de los matrimonios que se divorcian protegen a sus hijos del choque provocado por el conflicto de los adultos y por la desorganización de la vida familiar; otros, en cambio, no lo hacen y establecen coaliciones con sus hijos para tenerlos de aliados en contra del cónyuge, y otros delegan la educación y la crianza de los hijos en manos de familiares. La familia tiene que adaptarse a los

cambios radicales en su posición económica y los progenitores pueden experimentar una notable disminución en sus ingresos, lo que sucede con más frecuencia con la madre.

Por otro lado, Urdaneta (1994) también menciona que un divorcio y/o un nuevo matrimonio de uno de los padres puede generar, en algunos jóvenes, mayor confusión o inseguridad o activar reacciones de temor, violencia, ira o desobediencia. Si el joven se ha criado en un ambiente de discordia, como consecuencia de las desavenencias entre los padres, problemas de alcoholismo, drogadicción, “amoríos”, neurosis, o en los casos en que ellos han sido rígidos, o sobreprotectores, poco afectuosos o ambivalentes; él puede reaccionar de manera agresiva y presentar una crisis de adolescencia severa. El divorcio, las situaciones vividas por la separación, la idea de considerar a uno o a ambos padres culpables de la ruptura matrimonial y del abandono, aunado a un próximo matrimonio de alguno de los padres, son factores que influyen en fracasos escolares, actitudes violentas, angustia y desesperación, pudiendo motivar un estado depresivo importante. Las vivencias dolorosas aumentan en forma extrema el monto de ansiedad que se genera en todo adolescente. Los jóvenes llegan a sentirse inseguros y en búsqueda de su propia identidad, no sabe “quiénes son ni a dónde van”, temen al futuro y a la toma de responsabilidades, desea que se le vea como adulto, pero muchas de sus reacciones son de un niño y a la vez está viviendo el duelo por una infancia perdida.

Factores tales como el cambio brusco de crecimiento corporal, pubertad-adolescencia, las exigencias educacionales intelectuales y vocacionales, contradicciones propias de nuestra cultura, la madurez sexual y sus demandas, las influencia y presiones sociales inherentes a las condiciones de grupo y otros, son causas de su descontrol interno al cual tiene que enfrentarse y no sabe cómo hacerlo. Los jóvenes pueden criticar a sus padres, y así sus actitudes, conductas y gustos, van a estar orientados hacia caminos muy distintos a los de ellos, evaden su compañía y buscan ansiosamente la de sus iguales, siguiendo las normas y modas de ese grupo; o como una necesidad de soledad y aislamiento, recurren al



encierro dentro de su cuarto, en donde sueñan (soñar despiertos, modifican las cosas a su conveniencia) sufren el dolor de estar en el mundo y viven con intensidad su nostalgia y desesperanza. En estas circunstancias buscan el mejor refugio que los proteja ante los ojos vigilantes de sus padres.

En la presente tesis nuestra intención será analizar el efecto que tienen las problemáticas que hemos descrito en alumnos de una secundaria pública. Veremos como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, el abandono, etc, tienen un impacto en las emociones de los y las adolescentes lo que, con frecuencia los coloca en situaciones como de bajo rendimiento escolar, indisciplina y violencia escolar, entre otros aspectos.

## CAPITULO II

### CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

#### **Contexto donde se llevó a cabo la investigación**

En México se decretó que la escuela secundaria debía ser obligatoria a partir de 1993. No obstante, muchos padres hacen lo posible porque sus hijos terminen la escuela secundaria y, de ser posible, los apoyan para continuar con la preparatoria, para así poder acceder a un mejor empleo. El cambio que se presenta del paso de primaria a secundaria no es sencillo ya que los alumnos se encuentran con que van a llevar 11 ó 12 materias, las cuales van a ser impartidas cada una por un profesor diferente y que por lo tanto, cada uno de ellos darán a conocer distintas formas de trabajo y de evaluación. También existen los talleres, que tienen la finalidad de capacitar a los alumnos en alguna habilidad; entre estos se encuentran: taquimecanografía, cocina, corte y confección, electricidad, estructuras metálicas, dibujo técnico, costura. Es importante señalar que estos talleres llegan a producir una separación entre los adolescentes, ya que de acuerdo a su género éstos eligen la función en donde se capacitarán y obtendrán habilidades para desempeñar actividades laborales y así poco a poco vayan asumiendo su rol dentro de la sociedad.

Cada grupo cuenta con un asesor, el cual se encarga de ver los problemas de disciplina y los niveles de desempeño del grupo, además tiene el deber de platicar con los jóvenes problemáticos para ayudarlos. Dentro de la evaluación los maestros toman en cuenta la participación y la asistencia durante las clases; los exámenes llegan a ocupar uno de los papeles más importantes en cuanto a la evaluación se trata, ya que es a través de ésta que los maestros logran tener un control del grupo al encontrarse en riesgo su calificación utilizando amenazas o sancionándolos; en algunos casos también toman en cuenta actividades extraescolares las cuales pueden servir para rescatar alguna materia.

Por otro lado, existe el departamento de orientación para los alumnos, en el cual se encuentran un psicólogo y una trabajadora social que manejan los expedientes de los alumnos, contactan a los padres, monitorean a los alumnos con problemas, o bien elaboran cursos o pláticas para los adolescentes; sin embargo, pocas veces llega a suceder que la función del psicólogo se lleve a cabo como corresponde, ya que termina realizando funciones administrativas, impartiendo clases, y realizando actividades ajenas a su trabajo. Otra persona importante es el prefecto, quien se encarga de vigilar que los alumnos estén dentro del salón, coloca reportes en el cuaderno, toca el timbre entre materia y materia y es quien llega a tener una relación más estrecha con los alumnos y les da consejos para evitarse problemas dentro de la escuela.

Ya dentro de la dinámica escolar los alumnos se desenvuelven en diferentes contextos y es así como podemos encontrar al alumno relajiento, el cual se comporta así como una forma de rebeldía ante la disciplina escolar, lo que lo hace verse bien ante sus demás compañeros. El resultado que obtienen los alumnos de tal comportamiento son los reportes y bajas calificaciones, las cuales son un elemento importante para los maestros ya que por medio de estas afectan o controlan a los alumnos y en algunos casos pueden llevar a la expulsión de la escuela. Durante la escuela secundaria el grupo de amigos juega un papel muy importante para los jóvenes, ya que juntos realizan el trabajo escolar y además se identifican con ellos pues comparten gustos, problemas, secretos y se divierten. Otras experiencias importantes son las relaciones de noviazgo, ya que la mayoría de los jóvenes invierten en ellas mucho de su tiempo, motivo por el cual algunos le pierden interés a la escuela y esto hace que se vean inmersos en problemas y tensiones, tanto con su pareja como con su familia.

La escuela secundaria donde llevamos a cabo el Servicio Social se encuentra ubicada en la zona metropolitana; dadas las características del lugar, la mayoría de los alumnos que ahí asisten provienen de familias de bajos recursos

económicos. Las madres de los adolescentes se dedican al hogar y sólo algunas de ellas contribuyen económicamente al sustento de éste. En cuanto a los padres de familia, la mayoría de ellos tienen trabajos como albañilería, obreros, comerciantes, chóferes, etc. Es una escuela grande que cuenta con bastante espacio y áreas verdes. A la entrada se encuentra la dirección, la oficina de la psicóloga y la trabajadora social (salón de orientación) y la biblioteca. El patio principal se identifica porque en él se encuentra una plataforma donde se realiza todos los lunes el homenaje a la bandera y además otro tipo de eventos no menos importantes; enfrente está el primer edificio de alumnos de tercer año y justo abajo está la cooperativa. Luego se encuentra el edificio de segundo año, donde además también se encuentra el laboratorio y al lado hay un pequeño patio; enseguida está un pasillo y se encuentra un edificio de un sólo nivel para los alumnos de primer año; más adelante está el salón de estructuras metálicas y a un costado están los baños para los alumnos. En la parte trasera de la escuela está el salón de usos múltiples, el cual también es utilizado como bodega y en algunas ocasiones los profesores lo ocupan para dar clases complementarias y de apoyo a los alumnos. En este lugar fue donde realizamos la mayoría de nuestro trabajo de investigación con los adolescentes.

Esta escuela tiene un vínculo con la **Facultad de Estudios Superiores Iztacala** que pertenece a la **Universidad Nacional Autónoma de México**, pues alumnos de la carrera de Psicología acuden a proporcionar servicio social de distinto tipo. Hay alumnos de quinto semestre que imparten talleres a los adolescentes sobre temas como drogadicción, autoestima, hábitos de estudio, etc. Por otro lado, hay alumnos de séptimo semestre que cubren una parte de su servicio social proporcionando atención terapéutica a adolescentes, a nivel individual. En nuestro caso nos ubicamos en este segundo tipo de servicios y, como ya se mencionó en la introducción, nuestra intención es analizar los casos que fueron derivados al servicio.

La labor de nosotras como psicólogas al prestar el servicio social es sumamente importante ya que tenemos el deber de dar el apoyo psicológico a aquellas

personas que así lo requieran y que pocas veces pueden contar con él, esto debido al costo del servicio Psicológico y de los recursos con los que pocas veces cuentan. A su vez que también se tiene la oportunidad de practicar y adquirir habilidades que posteriormente nos van a servir a la hora de incorporarnos al ámbito laboral; además, que nos permite conocer cuáles son las necesidades reales de algunos grupos sociales con carencias económicas y con problemas similares.

Al llegar a la escuela secundaria nos encontramos con un bombardeo de todos los casos que en ella había, desde problemas de indisciplina y agresividad, hasta bajo rendimiento escolar. Cabe señalar que la secundaria cuenta con una psicóloga, la cual debe realizar funciones administrativas, además de impartir la materia de Cívica y Ética y, en caso de requerirse, debe cubrir la materia de algún profesor que se haya ausentado. Debemos tomar en cuenta que la demanda por parte de los alumnos es superior a la que la psicóloga puede cubrir, es decir, su horario de trabajo es sólo de cuatro horas de lunes a viernes y esto limita su intervención psicológica hacia los alumnos. Por tal motivo, si tomamos en cuenta lo anterior, el trabajo con adolescentes en escuelas secundarias se ve favorecido para la prestación del servicio social de nosotras como universitarias, ya que nos permite abordar problemáticas muy particulares que el personal de la escuela no está atendiendo, además de que los jóvenes no cuentan con el suficiente dinero como para pagar una atención psicológica.

Saucedo (2001) menciona que el servicio social no es sólo la oportunidad y la obligación moral que los universitarios tenemos de brindar apoyo psicológico a poblaciones desfavorecidas, sino que también es un contexto propicio para el desarrollo de estrategias de investigación que tomen en cuenta la perspectiva cultural de los individuos con los que trabajamos. De igual manera, es un espacio para el ejercicio de competencias que capaciten a los futuros profesionales de la psicología para vincularse en el mercado de trabajo, es decir, para adquirir destrezas profesionales que después les servirán para vincularse con el empleo.

En nuestro caso, el trabajo con adolescentes de escuelas secundarias lo ha denominado como “manejo psicosocial de los adolescentes” el cual tiene por finalidad orientarse hacia los problemas y soluciones más que a sesiones prolongadas. La intervención que realizamos se dividió de la siguiente manera: en un día de trabajo la asesora y el grupo de alumnos dedicábamos dos horas de trabajo analítico revisando material teórico, realizando ejercicios de entrevista, planeando estrategias de intervención, o analizando casos que iban surgiendo a la luz del material teórico que se tenía. Luego de esto nos dirigíamos a la escuela secundaria y se trabajaba otras dos horas de intervención con los adolescentes. En la escuela nos asignaron espacios para el desarrollo de las labores y se nos enviaron los adolescentes que el personal de la escuela consideró que necesitaban nuestros servicios.

La mayoría de adolescentes que acudieron al servicio de apoyo lo hicieron porque fueron enviados por el personal de la escuela, sólo algunos acudieron por cuenta propia. La psicóloga y la trabajadora social de la secundaria seleccionaron a los alumnos que frecuentemente tenían problemas en la escuela por bajo rendimiento, indisciplina y agresividad.

Las sesiones se iniciaron por medio de pláticas directamente con los alumnos, sus maestros, compañeros, la trabajadora social y la psicóloga y, cuando se requirió, se pidió la presencia de los padres de los adolescentes. Se diseñaban estrategias específicas según lo requería el caso (la disciplina, la deserción escolar, la agresividad, la reprobación, el bajo desempeño, y los problemas familiares,) encontrando así, que estos problemas incidían emocionalmente en los alumnos. Además, realizamos un taller sobre “Autoestima y el manejo del enojo” ya que encontramos que la agresividad entre compañeros era uno de los problemas más frecuentes entre los alumnos y, por lo tanto, la trabajadora social y la psicóloga de la secundaria fueron las que seleccionaron a los alumnos que consideraron que debían asistir al taller. Nosotras como terapeutas debíamos identificar y utilizar los recursos con los que contaban los adolescentes para resolver sus problemas y en

el caso de no existir se procedió al desarrollo de estos. Se trabajó sobre cogniciones, sentimientos y actitudes ante los problemas, enseñando a los jóvenes a reflexionar sobre su comportamiento y las diferentes maneras que existen de reaccionar. Identificamos que las demandas de apoyo psicológico que tenían los adolescentes eran distintas a las que el personal de la escuela planteó. Ya que mientras ellas nos mandaban a los jóvenes por problemas de bajo rendimiento o indisciplina, sin ver qué había mas allá de esto; al platicar con los jóvenes nosotras nos encontramos con que los problemas anteriores sólo eran la consecuencia de los verdaderos problemas, ya que ellos comentaron cosas como por ejemplo, que en sus casas existían los golpes y los malos tratos, que sus padres se habían divorciado, que alguno de los padres es alcohólico. Además, también identificamos que algún miembro de la familia padece de algún tipo de enfermedad, lo cual también provocaba una inestabilidad emocional en los alumnos, reflejándose en su bajo rendimiento.

Una vez identificado el problema del adolescente y la necesidad de resolverlo de manera inmediata, se utilizó como herramienta indispensable la terapia breve, la cual consiste en concentrarse primordialmente en lo observable, en lo que pueda describirse de un modo claro y concreto en términos de cosas y hechos, lo que nos autoriza a realizar nuestra tarea es resolver el problema específico de la persona que nos traen a terapia; la terapia breve tiende a interesarse en lo que no le da resultado a la persona y a convencerla de que intente algo distinto, o bien tratar de descubrir lo que sí da resultado, y alentar a recurrir más a ello, concentrándose más en el futuro (Cade y O'Hanlon, 1995).

Al inicio de una sesión de terapia breve es importante como primer punto establecer el rapport, el cual consiste en hacer una invitación a cada uno de los miembros de la familia, empezando por los padres, hablando de sus fuerzas y talentos personales, de sus pasatiempos y de las cosas que suelen hacer mejor. El terapeuta breve puede utilizar esta valiosa información en el área problemática; de esta manera enseña a los padres y al adolescente a estructurar las sesiones, a

negociar los objetivos y a interrumpir las pautas nocivas de interacción, permitiendo que la familia sienta confianza en la capacidad del terapeuta para producir cambios en la situación. La finalidad era trabajar en la disminución del daño. En el caso de las sesiones individuales con el adolescente, para incrementar el rapport es necesario negociar el objetivo de los padres, permitirles que cuenten sus historias acerca de la situación familiar y averiguar si desean que se interceda ante sus progenitores para obtener algún privilegio. De hecho, se ha comprobado que cuando el terapeuta establece un buen rapport con el adolescente, éste suele aceptar lo que el terapeuta y los padres le piden, especialmente si la recompensa implica la obtención de algún privilegio.

Al entrevistar al personal docente de la secundaria, nos pudimos dar cuenta de que su opinión con respecto a los alumnos es que son relajientos, agresivos o pasivos, indisciplinados, flojos, y que además son alumnos que constantemente ocasionaban problemas, etc. Tal es el caso de la trabajadora social, quien comentó: “detecto a los alumnos por medio de su comportamiento, su bajo rendimiento, son alumnos que constantemente nos dan problemas de indisciplina, que ya buscando, pues resulta que son problemas que ellos traen y pues ya de esa manera nosotras detectamos que algo anda mal...” Otra profesora nos mencionó que ella daba clases en ambos turnos, pero que los problemas más frecuentes los había encontrado en el turno vespertino, mencionándonos el caso de un niño al que describió de la siguiente manera: “es alguien muy tímido y demasiado encerrado en sí mismo, demasiado ensimismado, aislado, de hecho casi no participa, pero no por eso deja de ser inteligente ya que destaca mucho en trabajos, en los exámenes va muy bien, pero no por eso deja de ser como es”.

De acuerdo con los relatos anteriores, una de las soluciones que los profesores de la secundaria ofrecen para este tipo de problemas, son los que menciona la profesora de física, “me acerqué para platicar y de alguna manera darle confianza, y le preguntaba cómo le había ido el fin de semana, y qué era lo que había hecho... de ahí optaba por no presionarlo más, si no quería hablar... para



hacerlo participar decía: Enrique a ver que nos puedes decir sobre esto, él nos va a ayudar ya que él asimilo mejor el tema...” Lo anterior permitió que entre el alumno y la maestra hubiera una mejor relación dando la oportunidad de que expresara lo que él sentía y, como al final la maestra dice, “a raíz de esta experiencia he tratado de disminuir lo estricta y regañona...” Sin embargo, este tipo de situaciones no siempre se presentan en general, ya que la profesora que imparte la materia de inglés al preguntarle si les dedicaba tiempo a sus alumnos para platicar con ellos, nos contestó: “No, lamentablemente no, y es que como estamos todos los maestros preocupados por cumplir con el programa y esto hace que nos enfoquemos más en eso y que muy de vez en cuando podamos atender a un niño. Si a veces ni siquiera nos damos el tiempo de ver por qué no está trabajando y de ver por qué no está cumpliendo con las tareas... además de que a esa edad son muy mentirosillos, y además no les creo ni la mitad de lo que dicen... por eso mejor que vengan sus papás y me arreglo con ellos... pero sé que está mal, y que tengo que atenderlos y entenderlos, pero sí me cuesta trabajo esto...”

Conforme íbamos realizando las entrevistas a los profesores de la escuela notamos que solamente algunos de ellos tenían el tiempo y la disponibilidad para platicar con sus alumnos y detectar el origen de los problemas que les ocasionaban ese bajo rendimiento escolar, encontrando así que las dos únicas personas que mostraron interés hacia los alumnos eran el profesor de química quien mencionó: “solamente aquellos casos que son muy extraños y que son los más fáciles de detectar, son los que trato de ayudar...” Pero además tenemos el caso de la trabajadora social, que a pesar de ser su trabajo, demuestra un mayor interés al tratar de ayudar a los alumnos quien nos comentó: “por lo menos sabemos qué alumnos sí tienen problemas en casa y qué tipo de problemas tienen, tratamos de adentrarnos un poquito más en aquello que muchas veces no lo quieren platicar con sus maestros y tratamos de brindarles la atención que necesitan...”

De manera general, podemos decir que los profesores de la escuela secundaria sí han detectado que existen alumnos con problemas de tipo emocional, lo cual repercutía en su desempeño escolar; sin embargo, solamente si se trataba de su grupo asesorado los profesores les dedicaban un poco de tiempo para indagar más sobre sus problemas, además de que tenían que tomar en cuenta que cada grupo estaba conformado entre 40 y 50 alumnos, lo cual hace imposible atenderlos a todos, motivo por el cual es más fácil enviarlos a orientación.

Nuestro trabajo como psicólogas se dividió en equipos de dos personas. Ambas teníamos la función de platicar con el adolescente sobre aspectos personales y de la escuela, con el fin de conocer mejor el contexto en el cual se desarrollaban sus actividades y de esta manera identificar los puntos donde radicaban sus problemas y cómo era que estos influían en su desempeño escolar. Es importante señalar que no se explica con mayor detalle en que consistió la intervención debido a que el objetivo de la tesis era distinto. Las entrevistas fueron realizadas por medio de preguntas semiestructuradas las cuales podían irse modificando de acuerdo al seguimiento de la misma y de la disposición del adolescente; para llevar a cabo estas entrevistas fue necesario utilizar una grabadora con el fin de obtener completos los datos, y sobre todo hacer comprender al adolescente nuestro interés por su problema, creando empatía con él. Además de las entrevistas para obtener datos, y teniendo identificado que sus problemas los afectaban de manera emocional, lo siguiente por realizar fueron ejercicios de reflexión, los cuales iban acompañados de una conversación donde los estudiantes, junto con las terapeutas, tuvieran la oportunidad de identificar desde otro punto de vista cuáles podrían ser algunas de las posibles soluciones a sus problemas. Cabe señalar que para complementar el trabajo terapéutico con los alumnos, en algunos casos se pidió el apoyo de los padres donde en compañía de sus hijos se negociaban posibles soluciones de cambio para el bienestar de ambas partes. El personal administrativo de la escuela secundaria nos canalizó alumnos con problemas de indisciplina, agresividad y bajo rendimiento, y una vez que empezamos a trabajar con ellos identificamos otro tipo de situaciones

emocionales como el abandono, agresión física y psicológica, enfermedad de alguno de los miembros de la familia, problemas de alcoholismo, etc., que eran el trasfondo y el origen de los verdaderos problemas; y que de alguna manera se veían reflejados en su desempeño escolar, ya que por estar pensado en éstos, los alumnos estaban tristes, se comportaban de manera agresiva ante sus compañeros, se distraían en las clases o simplemente faltaban, no cumplían con las tareas, no respetaban el reglamento escolar, desobedecían a sus profesores, y constantemente eran remitidos a “orientación”.

Para tener una idea más amplia acerca de los casos que nos remitieron la trabajadora social y la psicóloga de la secundaria, a continuación presentaremos un cuadro representativo donde exponemos los casos de los adolescentes, y las problemáticas que identificamos (Ver cuadro, 1). Posteriormente, en el capítulo siguiente analizaremos la problemática que cada caso presentaba y cómo ello afectaba la situación de los alumnos en la escuela.

Por tal motivo los objetivos del presente trabajo son:

**Objetivo general.**

- Identificar desde la perspectiva del adolescente las repercusiones emocionales de la vida familiar que afectan su desempeño escolar.

**Objetivos específicos.**

- Conocer cómo se concibe a un adolescente dentro del contexto familiar.
- Describir los conflictos más comunes a los que se enfrenta un adolescente.
- Determinar cuáles son las repercusiones emocionales de los adolescentes en relación con su familia.
- Conocer cuales son las repercusiones emocionales de los adolescentes en relación con la escuela.

Las conversaciones que llevamos a cabo con los adolescentes y los padres de familia fueron grabadas durante el tiempo de intervención y la duración de cada una por sesión era de aproximadamente una hora. Mientras se llevo a cabo el trabajo terapéutico con los adolescentes fue necesario realizar algunas entrevistas a los padres de familia con el fin de conocer desde su punto de vista el por qué del bajo desempeño escolar de sus hijos. Una vez concluidas las sesiones de trabajo se procedió a entrevistar a los profesores con el fin de complementar la información proporcionada por los adolescentes y profundizar un poco más sobre los comentarios que dijeron acerca de los alumnos anteriormente. Las grabaciones realizadas a los maestros y la trabajadora social de la escuela tuvieron una duración de entre quince y veinte minutos cada una.

## CAPITULO III

### ÁREAS PROBLEMÁTICAS DE LOS ALUMNOS

#### **Principales problemáticas en la escuela secundaria**

Durante el tiempo que se prestó el servicio social en la Escuela Secundaria, nos canalizaron a adolescentes con problemas de bajo rendimiento escolar, indisciplina y agresividad. Sin embargo, al profundizar en los casos se pudieron identificar un serie de situaciones que tenían un mayor impacto en la vida de los adolescentes. Siendo de esta manera y considerando la importancia de todos los casos en los que trabajamos decidimos seleccionar a seis adolescentes debido a que eran los que más sobresalían con respecto a su situación escolar y familiar.

- |                                             |                          |
|---------------------------------------------|--------------------------|
| a) Violencia intrafamiliar y alcoholismo    | Casos: 3, 4, 5 y 6       |
| b) Indisciplina y violencia entre escolares | Casos: 1                 |
| c) Adolescencia y la sexualidad             | Casos: 4                 |
| d) Problemas familiares                     | Casos: 1, 2, 5 y 6       |
| e) Bajo rendimiento escolar                 | Casos: 1, 2, 3, 4, 5 y 6 |

Para poder conocer de manera más amplia los casos se puede observar el *cuadro 1*. que se encuentra en la siguiente página.

## PRESENTACIÓN DE CASOS

### CUADRO 1.

Nombre del Alumno	Edad y Año escolar	Motivo de Canalización
1. Juan Carlos	12 Años 1er Grado	Indisciplina, agresión entre compañeros, problemas familiares (muerte del padre y abandono de la madre).
2. Omar	13Años 2do Grado	Alto índice de reprobación. Enfermedad del padre, y separación de los padres.
3. Gloria	13 Años 1er Grado	Alto índice de reprobación. Violencia intrafamiliar y alcoholismo del padre.
4. Camila	14 Años 1er Grado	Alto índice de reprobación. Violencia intrafamiliar, falta de información sobre la sexualidad.
5. Julia	14 Años 2do Grado	Padre alcohólico y problemas familiares.
6. Karina	15 Años 3er Grado	Padre alcohólico, y constantes problemas familiares.

## ANÁLISIS DEL PRIMER CASO

Gloria es una adolescente de 13 años, que cursaba el 1er grado en la escuela secundaria y fue canalizada por la trabajadora social por tener un alto índice de reprobación en las materias.

La madre de Gloria reportó que la familia era de escasos recursos. Además, sostuvo que su marido tenía como oficio la albañilería y a veces cuando tenía buenos trabajos y gana bien lo gasta en bebidas alcohólicas. Por ello la señora dijo que el señor se olvida de las obligaciones con la familia, lo cual genera que en algunas ocasiones cuando llega a su casa golpea a sus hijos y a su esposa maltratándolos de manera verbal. Cuando hablamos de su situación familiar, la señora nos comentó:<sup>1</sup>

Sra. Lupe: He pensado en separarme de él, pero me ha dicho que si lo corro de la casa también le corresponde una parte, y que le haga como quiera pero que yo me voy a ver más afectada, ya que él tiene un pariente que trabaja en algo de lo de la mujer y que me puede perjudicar de alguna manera, y por esta razón yo no he hecho nada y sigo con él.

Por otro lado, la señora reportó que la familia está integrada por cuatro hijos más, uno de los cuales tiene problemas de reprobación a nivel primaria (cursa el segundo año por tercera vez); después se encuentra una niña pequeña de aproximadamente dos años que tiene problemas de lenguaje y que algunas veces pierde el control del lado izquierdo de su cuerpo provocando que algunas veces no pueda caminar bien o lo haga cojeando; el más pequeño de los hijos contaba con

---

<sup>1</sup> Los registros de los comentarios de los padres de familia fueron grabados durante la intervención con los adolescentes. Cuando los maestros nos canalizaban a los alumnos hacían algunos comentarios sobre su desempeño escolar, los cuales no fueron grabados en el momento pero los recuperamos en los registros posteriormente a los encuentros que se tuvieron con ellos. En el caso de los y las adolescentes sus comentarios fueron recuperados durante el tiempo de terapia.

apenas algunos meses de edad, y enseguida está la hija mayor quien es Gloria. Con respecto a ella su mamá nos dijo:

Sra. Lupe: Con Gloria sólo tengo problemas de reprobación desde la primaria, pero trato de darle lo que necesita con tal de que se prepare bien. Prefiero que se dedique a la escuela en lugar de que me ayude trabajando, porque si así no le hecha ganas, menos ayudándome, es mejor que estudie.

Otro de los puntos que se manejaron durante la segunda entrevista con la señora fue el tipo de relación existente entre los miembros de la familia, destacando la de Gloria con su papá, con respecto a la cual la señora nos comentó lo siguiente:

Sra. Lupe: He visto que Gloria hace sus tareas y yo le aconsejo que las entregue y le eche ganas, pero ella sigue igual, peleándose con su papá y no entregando las tareas en la escuela y por eso le digo que es una niña rebelde, por comportarse de esa manera. Además en mi casa mi marido es muy agresivo y maltrata a mis hijos, les habla con muchas groserías y les pega, pero la mayoría de las veces con quien más se desquita es con Gloria, pero ya me di cuenta que ella tiene la culpa, porque no hace lo que su papá le ordena y además le “rezonga”, y él no la baja de que es una “tonta”, y es por eso que siempre le anda pegando.

Durante las entrevistas que realizamos con Gloria, pocas ocasiones tuvimos la oportunidad de tener una buena conversación con ella, ya que todas sus respuestas eran frases cortas como “sí, no, o no sé”. Ella misma nos dijo que es una niña “callada” tanto en la escuela como en su casa. Cuando entrevistamos a uno de sus profesores de la materia de química, lo que nos dijo confirma lo anterior:



Prof. Pablo: Gloria es una niña muy callada, casi nunca participa durante las clases, además de que no tiene muchos amigos en el salón, solamente se junta con una niña durante el receso, pero normalmente prefiere estar como “aislada” del resto del grupo... Con respecto a las labores escolares, solamente realiza las actividades si es que son en equipo, pero cuando se trata de un trabajo individual, me dice es que “se me olvidó en mi casa”, “no lo hice”, “no lo traje”, etc.

Cuando se le preguntó a Gloria cómo se llevaba con sus compañeros del salón de clases ella nos dijo:

Gloria : Me molestan Edgar y Manuel..

Lourdes: ¿Qué es lo que te hacen?

G: Me dicen de cosas.

L: ¿Qué cosas te dicen?

G: “Mugrosa”.

L: Has comentado esto con alguien, por ejemplo con tu asesora?

G: No, porque no me hace caso.

En las sesiones de trabajo con ella pudimos darnos cuenta de que su aspecto personal la mayoría de las veces es poco agradable para el resto de sus compañeros. Se pudo observar que es bajita de estatura, tono de piel morena, su cabello lo trae con frecuencia desaliñado, su ropa escolar esta descuidada y los zapatos los lleva sin bolear.

Tomando en cuenta lo que ocurre en el contexto familiar de Gloria, es importante señalar que las principales áreas problemáticas son el alcoholismo y la violencia intrafamiliar que el padre ejerce sobre la familia. Como vimos en la introducción del presente trabajo, cuando existe un alcohólico en la familia el equilibrio se ve transformado.

De hecho este parece ser el caso de la señora. Como ella misma reportó, la inseguridad que tiene por separarse del marido está sustentada en la ignorancia de cómo podría ella arreglar la parte económica; por otro lado, aunque reconoce el maltrato que el padre pueda tener con los hijos como consecuencia de su alcoholismo, lo que se puede observar es que de alguna manera lo justifica cuando dice que Gloria, por rezongona, tiene la culpa de que el padre la maltrate y la golpee. De alguna manera, la señora no está teniendo claridad respecto de cómo la violencia intrafamiliar es inadecuada, sino que la está justificando. Esto es resultado de que la señora no ha tenido oportunidades de tener una familia distinta o de un apoyo por parte de un especialista, digamos un psicólogo o gente que trabaje con mujeres, que la ayudase a ver su situación. Con respecto a la violencia intrafamiliar, esta puede estar relacionada con factores como la pobreza, el alcoholismo, la falta de apoyo social, etc. La gran mayoría de las mujeres que sufren de violencia en sus hogares no se atreven a manifestarlo abiertamente, tal vez por temor o miedo a sufrir peores daños, porque no saben a dónde acudir y tal vez la falta de apoyo por parte de otros miembros de la familia. Con respecto a esto la señora comentó:

Sra. Lupe: Como nada más tengo a mis hijos y pues como no tengo quien me ayude ya que mis padres viven en Michoacán y, sinceramente, mi mamá ya está muy grande como para que me ayude, lo mismo que mi papá y mis hermanos, ellos ya hicieron sus vidas.

Si nos enfocamos en el caso de Gloria podemos identificar un conjunto de deficiencias que está teniendo, por un lado, como ya hemos mencionado, está la situación de la familia en donde la violencia y el alcoholismo no son condiciones propicias que le permitan una estabilidad familiar; mientras que por el otro, la alumna, según reporta la mamá, ha tenido problemas de aprendizaje desde la primaria. Sin embargo, pudimos darnos cuenta que no recibió atención sino hasta ahora que se le acumulan todas las inhabilidades de aprendizaje en la secundaria. Aunque la mamá sí ofrece el apoyo de que no haga quehacer para que Gloria se

dedique a las cosas de la escuela, de todas formas la alumna no cuenta con la habilidades necesarias para enfrentar la situación académica en la secundaria. En otras palabras, en el nivel del aprendizaje individual no está teniendo elementos que le permitan enfrentar todas las materias.

Por el lado de lo social, en relación con los compañeros, también podemos identificar que, en primer lugar, ella tiene falta de habilidades sociales para relacionarse con los compañeros. El hecho de que ella misma se reportó como tímida y que los maestros también la identifiquen como una alumna tímida es un indicativo de que no tiene habilidades para relacionarse con los compañeros. El apoyo por parte de los compañeros debería de ser muy importante en el caso de chicas como Gloria, pero dado que no lo está teniendo, entonces pierde esa base de sustento que le pudieran dar los demás. Por el contrario, lo que pudimos observar es que los compañeros tienen un rechazo hacia ella, lo cual deriva en que no se integre favorablemente en el salón.

Podemos suponer que en el caso de Gloria la falta de comunicación con el resto de sus compañeros pudiera estar influida por las agresiones verbales y físicas que ha recibido por parte de su padre, llegando al salón de clases desmotivada, cabizbaja, molesta por su situación familiar que pocas veces llega a mencionar ante otra persona. Por ejemplo, cuando en una sesión de trabajo se le pidió que dibujara a su familia ella se negó a hacerlo, argumentando que "le daba pena dibujarla", pero por más que se le preguntó el motivo, nunca nos contestó.

Si analizamos en conjunto la situación de Gloria, podemos decir que se suma el rechazo por parte de sus compañeros del salón. Si vemos por el lado de los maestros también podemos identificar que Gloria no está teniendo condiciones de apoyo que le permitan un mejor desempeño. Como vimos, uno de los maestros también identificó el aislamiento de la chica y, de igual manera, la señaló como una alumna que no participativa en cuanto a los trabajos. En general nos hemos encontrado en la escuela que los maestros no tienen el tiempo ni la disposición para trabajar con este tipo de alumnos, lo que hacen es que los mandan a orientación o a trabajo social para que ahí se resuelvan los problemas. Dentro del salón de clases los maestros lo único que hacen es señalar al alumno, recordarle

sus incapacidades o las cosas en las que va fallando, pero reconocen no tener mayor tiempo ni disposición para un trabajo más amplio con ellos.

Identificando el conjunto de situaciones en las cuales se encuentra Gloria podemos pensar que su bajo rendimiento escolar se construye en el entrecruce de la situación familiar, el rechazo social por parte de los compañeros y el escaso apoyo por parte de los maestros todo lo cual hace que Gloria no tenga opciones para enfrentar una situación desfavorable para ella.

En este caso tiene un gran peso la situación familiar: el alcoholismo del padre, la condición de escasos recursos, el hecho de que la niña tiene problemas de aprendizaje y no le han sido atendidos durante su condición de estudiante, y que además la niña reciba golpes por parte del padre. Todo esto es una condición muy fuerte, no debemos desconocer que tiene sus efectos en cómo ella se desempeña en la escuela, sin embargo no es la única, también está por parte de la escuela que no hay bases de apoyo social para que en todo caso la niña pudiera equilibrar un poco los problemas que devienen de la casa.

## ANÁLISIS DEL SEGUNDO CASO

Juan Carlos es un adolescente de 12 años, que cursaba el 1er año en la Escuela Secundaria y fue canalizado por indisciplina, agresividad hacia sus compañeros y, un factor que la trabajadora social consideraba muy importante, el abandono de su madre a los 4 años.

Juan Carlos nos reportó, al principio de las sesiones, que el motivo por el cual lo habían canalizado para asistir a terapia con nosotras se debía principalmente a que su comportamiento en el salón de clases era de ser muy travieso, no le hacía caso a los maestros, no cumplía con las tareas y que además agredía a sus compañeros. Cuando le preguntamos el motivo por el cual los agredía nos dijo:

Juan: Lo que pasa es que siempre me están molestando, al principio siempre jugábamos y nos divertíamos, pero cuando alguno de ellos se empezaba a llevar conmigo y yo les pegaba entonces ya no se aguantaban y entre varios me “agarraban” y me pegaban.

Elvia: ¿Alguna vez se lo comentaste a tu asesora para que hiciera algo al respecto?.

J: Algunas veces sí lo hacía, pero los maestros nunca me creían porque decían que como yo era muy latoso era culpa mía lo que me ocurría y nunca los castigaban a ellos. Además, a mí era al que llevaban a orientación y a cada rato me ponían reportes por mal comportamiento y le mandaban a hablar a mi abuelita.

Juan Carlos nos reportó que se encuentra bajo el cuidado y responsabilidad de su abuela desde los cuatro años, debido a que su papá falleció pocos días después de que el nació; posteriormente su mamá volvió a casarse con otra persona con quien tuvo dos hijos más, pero que lo tuvo que abandonar debido a que el señor golpeaba a los hijos y a la señora. El alumno también nos relató que poco tiempo después la señora volvió a juntarse con otra pareja, con quien tuvo otro hijo, y

debido a los problemas de inadaptación por parte de Juan Carlos y su hermano mayor los enviaron a la casa de su abuela paterna. Durante las primeras sesiones de trabajo Juan Carlos reportó que la relación con su mamá cambió totalmente:

J: Cuando estaba muy chiquito y mi mamá estaba viviendo con el otro señor, después de que mi papá murió, salimos al mercado con mi mamá y mis hermanos, y como yo siempre fui latoso me separé un ratito de ella y a mi mamá se le olvidó que yo estaba con ella y me dejó solito en el mercado.

E: ¿Qué pasó después y cómo le hicieron para encontrarte?

J: Yo todavía me acuerdo que un señor me recogió porque estaba llorando y me llevó a su casa y estuve con él como días, hasta que después me entregó con mi abuelita.

E: ¿Por qué tardaron tantos días en entregarte?

J: Mi abuelita dice que este señor le pidió dinero a mi mamá para que me regresara, pero ella dijo que no era su culpa que me haya olvidado en el mercado y que si querían que yo regresara la responsabilidad sería de mi abuelita, y hasta donde yo sé, fue ella quien dio el dinero para que este señor con el que yo estaba me regresara...

E: A esta edad que tienes, y que puedes ser capaz de razonar de forma distinta, ¿qué piensas acerca de tu madre?

J: Yo no recuerdo mucho lo que pasó aquella vez en el mercado, lo que sí es que después me fui a vivir con mi abue y ella es la que siempre se ha preocupado por mí, porque mi mamá prefería estar con su nuevo señor y jamás nos ponía atención a mí o a mis hermanos y por eso es que le tengo rencor a mi mamá.

Asimismo, Juan Carlos reportó que Andrés, su hermano mayor, es quien se responsabiliza económicamente de él, ya que su abuelita, por ser una persona mayor, no puede trabajar y ayudarlo. Carlos casi nunca se encuentra en su casa, ya que trabaja como chofer en un camión de carga y constantemente se encuentra viajando. En algunas ocasiones Juan Carlos es quien realiza algunas tareas

domésticas en su casa tanto para él como para su hermano. Con respecto al mal comportamiento de Juan Carlos en la escuela, él nos comentó:

E: Cuando tu abuelita viene a la escuela para recibir las quejas de tus maestros porque te portaste mal ¿qué te dice o qué te hace?

J: Lo que pasa es que mi abuelita viene aquí y me regaña, pero como me echo a correr ya no me pega; lo malo es que cuando llega mi hermano de sus viajes le da la queja y entonces es él quien me regaña y hasta a veces me golpea, por eso de él no puedo correr porque él si me alcanza...

En lo que se refiere al contexto escolar, Juan Carlos es reportado por parte de sus maestros como un “niño problemático”, debido a que constantemente no cumple con sus tareas, en el salón, se levanta de su lugar y distrae a sus compañeros y, lo que más llama la atención, es que a la menor provocación reacciona de una forma muy agresiva. En este sentido, la Trabajadora Social, quien ha estado frecuentemente cerca de él, nos reportó lo siguiente:

Trabajadora social: El caso de Juan Carlos es muy difícil de trabajar, porque considero que si por lo menos su mamá tuviera la oportunidad de estar con él o dedicarle tiempo, las cosas serían diferentes. Su abuelita no puede estar lidiando con él, y luego su hermano pocas veces está en su casa para que al menos lo apoyara en sus tareas, tal vez su situación sería distinta...

E: ¿A qué cree usted que se deba que Juan Carlos este constantemente a la defensiva con sus compañeros o incluso peleando con ellos?

TS: Yo considero que muchos de los problemas que los adolescentes reflejan aquí se deben principalmente a los problemas que existen dentro de la familia, golpes, gritos, regaños, descuido, etc; y en el caso particular de Juan Carlos el abandono de su madre cuando era pequeño lo volvió agresivo, desconfiado y, al ser como es, él mismo aleja a sus compañeros del grupo.

Es importante señalar que durante una sesión de trabajo, Juan Carlos comentó que no podría asistir a terapia por algunos días, debido a que sería suspendido por un incidente ocurrido durante el receso donde uno de sus compañeros lo agredió físicamente y él reaccionó de igual manera, provocando que los compañeros se dieran cuenta y avisaran inmediatamente a la asesora, quien los remitió a orientación, los reportó y mandó llamar a los padres de familia para hablar sobre lo ocurrido. Juan Carlos nos dijo lo siguiente:

J: A mí nunca me hacen caso los maestros y menos mi asesora, porque ella dice que sólo le va hacer caso a los alumnos sobresalientes y que no van a causar problemas en el grupo, pero que los alumnos como yo que somos indisciplinados y latosos no tenía caso. Por eso solamente al que suspendieron fue a mí, y al otro chavo sólo le llamaron la atención.

Tuvimos noticia de que Juan Carlos fue dado de baja de la escuela pues el personal no quiso que continuara.

Si nos enfocamos en el contexto familiar de Juan Carlos podemos identificar que el abandono de su madre cuando era pequeño y la muerte de su padre pocos días después de haber nacido, pudieran ser los posibles factores de que todo el tiempo él actúe a la defensiva con el resto de sus compañeros, así como también que su desempeño escolar sea bajo debido a que la persona que ejerce autoridad para con él, sea solamente por medio de agresiones físicas, y nunca lo alienta para cambiar o mejorar en ese aspecto.

Con respecto al contexto escolar, nuevamente volvemos a encontrar que el apoyo por parte de los asesores de grupo es totalmente nulo, sólo que en este caso dio como justificación que no es necesario tomar en cuenta los problemas que ocasionan los alumnos indisciplinados o bien los que cuentan con un bajo rendimiento escolar; sin embargo, los maestros siempre están al pendiente de aquellos alumnos que son sobresalientes en alguna materia o actividad, pero en el



caso de los alumnos como Juan Carlos, suelen explicar que no tienen el tiempo ni la disposición para indagar sobre el origen del problema, aunque sí tengan el tiempo para etiquetarlo como un alumno agresivo y flojo.

Evidentemente, con Juan Carlos hay una situación de “etiquetación” consistente en que por su mal comportamiento y bajo desempeño en la escuela sea considerado como alumno problemático. Entonces, aunque existan situaciones en las que el alumno tenga razón de quejarse o sólo se defiende de los demás, no tiene credibilidad ni apoyo porque la etiqueta que ya tiene lo desacredita.

Como podemos ver en las palabras de la trabajadora social, el personal de la escuela explica la indisciplina y el bajo rendimiento de los alumnos como resultado de las condiciones familiares, y no toman en cuenta factores que tienen lugar en la misma escuela que pueden estar alimentando los problemas. En ese sentido, los maestros y la trabajadora social consideran que no es en la escuela en donde se encuentra la solución a los problemas del alumno, sino en la familia, con lo cual se cae en un círculo vicioso, pues nadie quiere hacerse responsable de lo que sucede con Juan Carlos. La escuela tiene como solución la exclusión del alumno y aunque éste recibió atención psicológica por parte de nosotros, no hubo condiciones de apoyo que le permitieran poner en práctica los elementos que pudo haber aprendido durante el tratamiento.

En cuanto a la relación con sus compañeros, hemos considerado que Juan Carlos carece de habilidades sociales para relacionarse con sus compañeros, ya que él mismo hace referencia que ante cualquier provocación inmediatamente responde de manera agresiva, a pesar de que pone sobre aviso a sus compañeros que no se metan con él porque no sabe cómo va a reaccionar, éstos terminan por hacerlo enojar hasta llegar a los golpes. Una cosa que es importante señalar, es que la violencia entre los adolescentes suele presentarse con mayor frecuencia en los lugares donde existen desintegración familiar, alcoholismo, bajos recursos económicos, etc; y si a esto le añadimos que la misma etapa obliga a los jóvenes a demostrar lo fuertes que son ante los demás para seguir siendo aceptados y evitar mostrarse débiles o vulnerables ante ciertas situaciones.

Puntualizando, en el caso de Juan Carlos, también vemos cómo se conjuntan una serie de condiciones que conllevan a que no tenga una experiencia de la escuela adecuada. Su situación familiar signada por el abandono y la falta de atención a los problemas que está teniendo en la escuela, la etiquetación por parte del personal de la escuela, las características del propio niño que no puede controlar su mal comportamiento ni su agresividad hacia los demás y las relaciones sociales con sus compañeros de clase, que no siempre son las mejores, derivaron en que tuviera que abandonar la escuela.

## ANÁLISIS DEL TERCER CASO

Omar es un adolescente de 13 años, que cursaba el 2do grado en la Escuela Secundaria y fue canalizado por la Trabajadora Social debido a que tenía alto índice de reprobación.

Durante una de las sesiones él comentó que tenía varias materias reprobadas y enfatizó que tenía problemas con el profesor de historia. Dijo que quizá esto se debía a que no ponía atención durante las clases ya que le preocupaban mucho otras cosas. Al indagar un poco más acerca de esto último nos reportó lo siguiente:

Lourdes: ¿Qué es eso que tanto te preocupa para no poner atención en las clases?

Omar: Principalmente mi papá.

L: ¿Qué le pasa a tu papá?

O: Bueno es que él no vive con nosotros sino con su mamá y con sus hermanos y, además, me dijeron que eran cuatro hermanos y que al primero lo mataron a golpes y que como mi papá lo vio quedó muy mal pues padece de sus facultades mentales, pero no como está ahora, quedó así porque se cayó de un árbol.

L: Quién te contó eso?

O: Mi abuelita y uno de mis tíos. También me contó que en una ocasión intentó matarme. Por eso desde que estaba chiquito no vivo con mi papá, solamente vivo con mi mamá y mi abuela (la mamá de mi mamá). Pero aunque hace apenas tres años que me lo dijeron todavía me da mucha tristeza porque yo siempre quise saber cómo era mi papá antes de todo esto.

L: ¿Crees que tu problema de reprobación tiene que ver con la situación de tu papá?

O: En parte sí porque me distraigo por estar pensando en él, pero en parte también es por mi mala organización...

La situación familiar de Omar es muy difícil de comprender, ya que la mayoría de las cosas que nos platicó son referencias de terceras personas. Su abuelita paterna y los hermanos de su papá son quienes le cuentan cómo ha cambiado la vida de su padre durante los últimos años, desde la muerte de su hermano hasta el intento de asesinato a su propia madre (intentó matar a la mamá del señor y a Omar); así como las condiciones en las que vive, carece de atenciones psiquiátricas si es que en realidad las necesitara. Con respecto a Omar, desde pequeño ha vivido con su mamá, ya que el estar a lado de su papá representaba un peligro para cualquiera de ellos.

En otra de las sesiones con Omar, nos enfocamos a trabajar todo aquello que sentía por su papá, debido a que se veía muy afectado por esta situación y él nos reportó lo siguiente:

L: ¿Qué sientes cuando ves a tu papá?

O: Lástima y miedo.

L: ¿Por qué sientes lastima por él?

O: Por que se burlan de él y me da coraje.

L: ¿Qué quisieras hacer para no sentir coraje?

O: Decirles que no se burlen de él.

L: También mencionas tener miedo ¿por qué?

O: Es que cuando era chiquito él me veía y me decía que me iba a robar.

L: Entonces ¿es común que veas a tu papá?

O: No, pero hay veces que cuando vengo con unos amigos de la escuela lo veo, pero no le hablo porque mis amigos no saben quien es él y además porque me da pena.

Una de las cosas que se deben considerar en la familia de Omar es que la mayor parte del tiempo tanto él como su hermana de 10 años se encuentran bajo el cuidado de su abuelita, puesto que la mamá trabaja durante toda la semana y sólo se encuentra con ellos los fines de semana. La señora María es quien se encarga de los gastos familiares, ya que ni siquiera tiene contacto con el papá de sus hijos y tampoco con sus familiares. Cuando le hicimos una entrevista a la mamá de Omar nos contó algunas cosas:

L: ¿Por qué considera usted que Omar está preocupado por su papá?

María: Lo que pasa es que Omar y su hermana le tienen miedo a su papá, aunque antes Omar me pedía que lo llevara con él. Pero ahora que ya vio bien en qué situación se encuentra, sólo le da miedo.

L:¿ Cómo es la relación entre usted y su hijo?

M: No existe mucha comunicación, pues mi hijo es muy rebelde y además desde que estaba en la primaria siempre ha tenido problemas en las materias; incluso en una ocasión ya lo expulsaron de otra escuela que estaba cerca de mi trabajo, se supone que yo ahí estaba al pendiente de él, pero como siempre daba mucha lata, lo expulsaron; por eso fue que lo inscribí a mitad del año en esta escuela, pero él sigue portándose mal y no da ninguna explicación, solamente se queda callado.

Es importante señalar que la señora María reportó que como trabaja durante toda la semana, pocas ocasiones tiene la oportunidad de estar al pendiente de las actividades escolares de sus hijos y es la abuelita quien se encarga de supervisar esta labor, pero, desafortunadamente, como la abuela no sabe ni leer ni escribir, solamente puede estar observando que las realicen, aunque la mayoría de las veces lo que sus hijos hagan sea ver la televisión durante toda la tarde.

En lo que respecta al contexto escolar, el mismo Omar se definió como un alumno travieso, que siempre está fuera de su lugar y distrayendo a sus compañeros y viceversa. Además, mencionó que en ocasiones llega tarde al salón porque se

queda platicando en los pasillos con sus compañeros y luego el maestro ya no le permite la entrada, lo cual ocasiona que él se atrase en los apuntes y de este modo no pueda entregar las tareas a tiempo. Constantemente el maestro de Historia era quien lo reportaba y le llamaba la atención; incluso él nos informó acerca de un incidente que tuvo con ese maestro;

L: Qué es lo que ocurrió en la clase de Historia?

O: Lo que pasa es que terminando el receso tenía clases con él, pero como me quedé platicando con unos amigos, llegué tarde, pero aún así me metí al salón. Cuando el maestro me preguntó por qué había llegado tarde a su clase, según él yo le falté al respeto.

L: Qué fue lo que le dijiste?

O: Pues que había llegado tarde porque había querido, y nada más por eso se enojó mucho y me corrió del salón.

L: Qué fue lo que hiciste?

O: Pues me salí, de todas formas me vale.

Como se puede ver en la explicación de Omar, él minimiza los efectos de su comportamiento pues cuando dice: “nada más por eso”, da a entender que el maestro no tendría por que haberse enojado. La rebeldía contra el maestro se expresa en ello, sin que Omar pueda reconocerla.

La Trabajadora Social reportó muy pocas cosas acerca de la indisciplina y el bajo aprovechamiento de Omar en la escuela, ya que tenía poco tiempo en esta secundaria; por lo cual consideramos necesario indagar un poco más sobre los motivos por los cuales Omar ingresó a medio ciclo escolar. Su mamá fue quien nos platicó que se debía a su mal comportamiento, pero que además se había escuchado un rumor acerca de que Omar había intentado violar a una de sus compañeras; este problema nunca pudo ser comprobado pero aún así fue expulsado. En una de las entrevistas con Omar acerca de lo ocurrido en la otra escuela antes de la expulsión, comentó muy seguro y tranquilo lo siguiente:

L: ¿Cuál crees que haya sido el verdadero motivo por el cual tuviste que cambiar de escuela a medio año?

O: A mí siempre me dicen que es porque soy muy travieso.

L: Pero, ¿ qué travesura puede ser tan grave, para que te hayan expulsado?

O: Lo que pasó fue que en una ocasión estaba con una compañera del salón, y con ella me llevaba muy bien, incluso decíamos que éramos novios. Entonces yo le dije que me diera un beso y como no quiso me enojé con ella, pero lo que hice fue agarrarla por la fuerza y robárselo. Lo malo fue que sus amigas de ella vieron lo que pasaba y me reportaron en orientación, mandaron llamar a mi mamá, pero ya fue difícil resolver el problema, porque el director decidió expulsarme.

De nueva cuenta, Omar relata los hechos sucedidos minimizando el grado de responsabilidad que él tuvo en las acciones. Habla del beso robado a la compañera como una acción espontánea que se deriva del hecho de ser amigos o de tener idea de que eran novios. Expone su enojo como producto de la negación de la muchacha a ser besada, sin identificar que no es adecuado obligar a otra persona a tener acercamientos no deseados.

Tomando en cuenta el contexto familiar de Omar, es importante señalar que la principal área problemática es la enfermedad de su padre, quien al parecer padece de sus facultades mentales y además se encuentra aislado de todas los familiares que podrían ayudarlo. También es importante señalar que Omar desde pequeño nunca tuvo la oportunidad de contar con un padre con quien pudiera jugar y platicar, y además que le brindara seguridad. También sería necesario que la mamá de Omar, se diera el tiempo necesario para conocer las necesidades de su hijo, puesto que él considera que sería importante saber cuáles son las causas de la enfermedad de su padre, además de que desea conocerlo desde otro punto vista al que actualmente tiene.

Con respecto a su bajo rendimiento escolar, él argumenta que se debe a la tristeza por tener un padre con incapacidad mental, por el hecho de no poder verlo, platicar con él y hasta por la vergüenza de que sus amigos sepan cómo es. Omar ha construido una explicación a sus problemas en la escuela, en donde su situación emocional es la que prevalece y no le permite mejorar en su desempeño. Sin embargo, Omar no percibía ni hablaba de su mal comportamiento y su bajo rendimiento en la escuela como algo en lo que también tenía responsabilidad.

Los profesores no tuvieron tiempo para hablar con él acerca de su estado emocional, sólo lo reportaban y castigaban por llegar tarde a clases o por no cumplir con las tareas. Así, la situación familiar y emocional del alumno no pasa a ser tema de conversación o de intervención por parte del personal de la escuela.

Con respecto al profesor de Historia, con el cual Omar estaba teniendo problemas, en varias ocasiones intentamos realizarle una pequeña entrevista de 15 a 20 minutos, pero siempre se negó argumentando que no tenía tiempo, o bien que tenía mucho trabajo, pero que tal vez en otro momento lo haría. Sin embargo, esto nunca pasó, pero lo que nos platicaron otros alumnos que teníamos en terapia y que además tenían clases con este profesor, es que constantemente tenían problemas con él debido a la manera en como imponía su autoridad. No pudimos corroborar cómo era la interacción en el aula entre Omar y el maestro, pero imaginamos que, aunado a los problemas emocionales del alumno, la disposición del maestro no ayudó mucho en este caso.

En una de las últimas sesiones de trabajo con Omar, nos platicó de manera tranquila que su papá había sido trasladado a Puebla con unos parientes ante lo cual él se mostró muy satisfecho, argumentado que sus compañeros ya no se burlarían de él y podría hacer las cosas de mejor manera. Por último, Omar reportó que la relación con su mamá había mejorado mucho desde que había asistido a terapia, puesto que ahora ya cooperaba con algunas labores de la casa y que ya no dejaba que todo lo hicieran su abuela y su mamá.



Poco tiempo después de haber concluido con la intervención de Omar, cuando preguntamos por él para saber si habían continuado los cambios, nos enteramos de que ya tenía varios días que no asistía a clases. La trabajadora social nos comentó que Omar había hablado con ella para decirle que tal vez comenzaría a trabajar con un familiar suyo que tenía un trailer y que realizaban mudanzas y que por lo tanto tal vez dejaría la escuela.

En el caso de Omar vemos cómo, en la etapa de la adolescencia, los alumnos pueden no entender y aceptar el hecho de contar con un pariente enfermo mentalmente. Omar se crió sin padre y, además, cuando llegó a la adolescencia le pesaba enormemente la situación de su padre, principalmente por lo que sus amigos podrían opinar. Hemos conocido casos de alumnos que aunque viven situaciones parecidas, echan a andar sus mejores recursos para tener buen desempeño escolar y disciplina, sin embargo, hay muchos otros casos, como el de Omar, en donde la rebeldía ante la situación familiar y escolar se vuelve expresión de su disgusto.

## ANÁLISIS DEL CUARTO CASO

Camila es una adolescente de 14 años que cursaba el 1er grado en la escuela secundaria; esta alumna fue canalizada por la Trabajadora Social por tener un índice de reprobación muy alto en todas las materias y se nos dijo que esto se debía principalmente a la violencia que existía por parte del padre, tanto para Camila, como para su madre y sus hermanos.

Ese día que llegamos a la secundaria, la trabajadora social habló con nosotras de un caso en particular que la estaba inquietando porque en la escuela estaba una niña que recibía golpes por parte de su papá y agresiones físicas y verbales hacia la madre, argumentando que el problema más reciente había ocurrido unos días antes. Cuando conocimos a Camila notamos que mostraba tristeza y nos relató que algunos días antes su mamá había salido a la tienda a comprar unas cosas que necesitaba para hacer la comida, pero como su papá le tenía prohibido salir sin su permiso, se molestó tanto que cuando la señora regresó a su casa le pegó porque en su casa se tenían que respetar las cosas que él decía.

Elvia: ¿Es la primera vez que ocurren situaciones como esta?

Camila : No, antes ya habían pasado.

E: ¿Cómo te sentiste cuando supiste lo que había ocurrido?

C: Me sentí muy triste, porque yo estaba en la escuela cuando mi papá le pegó a mi mamá y yo no pude hacer nada para ayudarla.

El papá de Camila trabaja como policía granadero en un reclusorio, su turno de trabajo es por las noches y la misma Camila nos menciona que la mayor parte del día él se encuentra en la casa y a ella eso no le agrada pues no le gusta la manera en que trata a su mamá, a ella y a sus hermanas.

C: Yo casi nunca le hablo a mi papá porque, además de que me pega, no me deja salir ni tener amigos; hay veces que yo no voy a la escuela porque

no tengo ganas, entonces viene una amiga a traerme los apuntes. Tampoco me deja salir porque dice que sólo vienen a quitarme el tiempo y que además yo no voy a estar igual de loca como otras personas.

E: ¿A qué tipo de personas se refiere tu papá?

C: No lo sé, pero como mi abuelita, la mamá de mi papá, es de otra religión siempre está hablando cosas feas de mí y aunque eso no cierto, mi papá cree lo que le dice mi abuela.

E: ¿Cómo te llevas con tu mamá y con tus hermanos?

C: Con ellos siempre me llevo bien, solamente que a veces me gusta mucho estar sola escuchando música en mi cuarto o leyendo revistas, y mis hermanos me molestan y mi papá se enoja conmigo porque les grito y también es por eso que no le hablo.

Camila reportó que su familia está integrada por cuatro hermanos, de los cuales ella es la mayor quien se encuentra estudiando la secundaria; los siguientes dos hermanos se encuentran estudiando la primaria, y la más pequeña todavía no entra a la escuela. La señora María Elena, mamá de Camila se dedica exclusivamente al hogar, así que todas las responsabilidades y gastos de la casa se encuentran en manos del señor Carlos. Algo que nos platicó es que su papá tiene un amigo que trabaja con él en el mismo lugar y que además estima como si fuera un hermano para él, a quien le tiene mucha confianza y pasa gran parte del día en casa de ellos. Camila nos cuenta que en algunas ocasiones siente coraje con su papá debido a que quiere más a su amigo que a alguno de sus hijos.

E. Desde la última vez que tus papás discutieron, ¿crees que ha mejorado la situación en tu familia?

C. Bueno, desde aquella vez ya no se han vuelto a pelear, pero desde hace algún tiempo mi papá compró una cámara de video donde graba lo que hace mi mamá y graba además los programas de “Laura en América” porque dice que es el único programa donde muestran cómo se deben tratar a las mujeres.

E. ¿Y tú qué opinas con respecto a esto?

C. Pues no sé, pero una de las cosas que no me gustan es que ahí también he visto cómo golpean los hombre a las mujeres. Apenas el sábado me pegó mi papá y me sentí mal porque no me lo merecía y no me gustó (entre sollozos nos enseñó algunos moretones en las piernas y otro en el rostro).

Considerando la situación anterior, se requirió la presencia de la mamá con la finalidad de conocer su punto de vista sobre la situación familiar e indagar si las causas de su reprobación en la escuela son una consecuencia de lo que ella estaba viviendo en su contexto familiar. Cabe aclarar que decidimos no citar al padre por temor a su agresividad. La señora Maria Elena comentó lo siguiente:

Elvia: ¿Cómo es la relación entre Camila y su papá?

María Elena: Ellos no se llevan bien, casi no se hablan, incluso mi esposo me pregunta que por qué ella es tan callada, y nada más le digo: “si ya la conoces como es, desde chiquita era así, es su hija y parece no conocerla”... A veces pienso que ella es así porque luego ve que su papá y yo nos peleamos y a ella eso no le gusta.

Como se puede ver, la madre no se percata del efecto que la violencia familiar tiene en la niña. Inclusive adjudica su silencio o su timidez a una característica de personalidad pero no la relaciona con lo que acontece en la familia. Además de que en su comentario está implícita la idea de que no habría que extrañarse por cómo es la niña, dado que desde pequeña ha sido así.

E: Anteriormente Camila nos comentó que su papá le había pegado, ¿es eso cierto?

ME. Bueno, eso fue por que no le hizo caso a su papá, lo malo fue que en esta ocasión mi esposo se le pasó la mano y la golpeó muy feo, no fue como en otras ocasiones donde sólo le daba una nalgada o la regañaba, por eso cuando mi esposo trató de disculparse ella se negó a hablar con él y dijo que para la otra ella ya no se dejaría y se iba a defender. He tratado

de hacerla entender que su papá trabaja por las noches y, como a veces llega cansado, pues viene de malas, pero con que no le haga caras es suficiente, para que no haya discusiones.

En su explicación la señora atenúa el efecto de la violencia del padre con la niña. Cuando dice que el padre tenía razón de haberle pegado, aunque “se le pasó la mano”, se encuentra justificando el uso de la violencia en el hogar. De igual manera, cuando dice que trata de hacerla entender que su padre llega cansado y que ella debe portarse bien, sin hacerle caras, la señora no reconoce el efecto que la agresividad del padre tiene en la niña y, más bien, trata de evitar los conflictos.

Durante la entrevista con la señora María Elena, también nos comentó que su hija Camila no se lleva bien con su hermana Claudia de 7 años ya que, al parecer, todo el tiempo pelean o simplemente no se hablan, inclusive hasta en algunas ocasiones han llegado a insultarse con groserías o frases, por parte de Camila diciendo que “es una maldita”; la señora María Elena considera que esto puede deberse a que con Claudia tienen más consideraciones que con Camila, ya que por ser la mayor a ella le exigen más.

En otra de las sesiones de trabajo con Camila, pudimos identificar lo importante que son para ella sus amistades tanto de la escuela como del lugar donde vive, dado que ella nos comentó lo siguiente:

E. ¿Cómo es la relación con tus compañeros del salón?

C. Con la única chava con la que me llevo bien es con Gloria, ya que con ella puedo contarle muchas cosas que quedan entre nosotras, y que nunca se las vamos a decir a nadie más. Además con ella me gusta estar porque siempre lleva pintura y brillitos que nos ponemos.

E. Lo anterior es con respecto a las mujeres, pero ¿qué nos puedes decir sobre los chavos?

C. Aquí en la escuela solamente tengo dos amigos, con los que siempre platico, pero el que más me importa es un chavo que se llama Andrés, el tiene 17 años trabaja en la Danone, casi todos los días viene por mi a la hora de la salida.

E. ¿Entonces Andrés es sólo un amigo o es tu novio?

C. No es mi novio, pero sí me gusta mucho.

E. ¿Qué es eso que tanto te gusta de Andrés?

C. Me gusta mucho su forma de ser, platica mucho, me dedica canciones y me escribe versos, eso es lo que me hace sentir bien, además es lo más importante para mí.

E. ¿Qué sentimientos tienes hacía él?

C. Hay momentos en que siento amor, que lo quiero, pero lo que sé es que le tengo mucho cariño y que cuando lo veo me pongo muy nerviosa.

Con respecto a la amistad entre Camila y Andrés, la señora María Elena nos comentó que a ella no le agrada este muchacho porque en algunas ocasiones lo vio drogándose o tomando con otros muchachos, y que eso a ella no le gustaba, además de que si su papá la llegaba a ver con algún muchacho podría golpearla. Sin embargo, Camila siente un gran cariño por Andrés, incluso llegó a considerar la posibilidad de ser su novia y en un futuro casarse con él; además, nos platicó que él tuvo una novia con la cual ya había terminado y que por eso quería estar con ella.

Por lo que se puede observar en el caso de Camila, en su contexto familiar la principal área problemática es la violencia que ejerce el padre hacia los miembros de la familia. Es importante señalar que el señor no ha aprendido a reaccionar de un modo distinto; tal vez el hecho de que en su trabajo se requiera mostrar comportamientos violentos, tenga como resultado que en su familia reaccione de manera similar. Por lo tanto, su esposa justifica las acciones de su esposo como una forma de no tener conflictos y/o por el miedo que le tienen. Esto se confirma cuando el señor invade la privacidad de su esposa y sus hijos, cuando por medio

de una video cámara graba las actividades que estos realizan. Cabe señalar que el señor reafirma sus ideas acerca de cómo deben ser tratadas las mujeres al grabar un programa extranjero (peruano) en el que, además de mostrar violencia verbal y/o física, el contexto es totalmente diferente al de nuestro país y él lo utiliza como un modelo o evidencia del trato que debe de dar a su esposa e hijas, justificando con esto el comportamiento que tiene para con su familia. La madre, por su parte, no advierte que la niña necesita apoyo en cuestiones escolares pues dentro de su dinámica de familia violenta está inmersa de tal modo que no puede ver cómo ayudar a Camila y al resto de su familia.

Si nos enfocamos en el contexto escolar de Camila se pudo observar que la niña no cuenta con las herramientas necesarias que le permitan enfrentar la violencia en su familia y lo que hace es reclirse en sí misma, mostrando retraimiento, asilamiento y bajo desempeño escolar. Incluso en alguna ocasión un profesor nos llegó a comentar que Camila era una niña que casi nunca cumplía con sus tareas, que siempre la notaban distraída o bien no ponía atención a la clase, por estar arreglando su apariencia personal. Pudiera pensarse que para Camila, su amistad con Gloria tenía un peso importante en su vida puesto que compartían secretos, así como también comentarios e intercambio de ideas y “consejos” sobre la posible “relación de noviazgo” entre Camila y Andrés. De hecho, esto último se confirma cuando ella menciona que Andrés es lo más importante para ella, porque siente amor por él, y que lo quiere mucho. Se puede decir que para Camila su relación afectiva con Andrés tenía un importante peso, dadas las condiciones problemáticas que vivía en su familia.

Como se mencionó en la introducción del presente trabajo, durante la etapa de la adolescencia llega a ocurrir que los jóvenes se sientan atraídos y queridos por el sexo opuesto; sin embargo, pocas veces tienen la oportunidad de expresarlo con sus padres por vergüenza o falta de confianza, dejándose llevar por la información distorsionada que obtienen de otros compañeros, provocando que en algunas ocasiones los adolescentes se enfrenten ante situaciones difíciles como

en el caso de Camila, quien se encontraba ante una situación de confusión donde debía elegir entre la relación con Andrés y lo que le decía su papá. Además, era frecuente observar que su rendimiento en la escuela era bajo debido a que su estado emocional era inestable, ya que al mismo tiempo se enfrentaba a dos situaciones diferentes: por un lado la situación conflictiva con su papá, y por el otro el cariño que sentía por Andrés.

Puntualizando, la violencia intrafamiliar, el poco apoyo paterno que Camila recibe de ambos padres y también la falta de orientación por parte de sus maestros la colocan en una situación de retraimiento en donde su bajo rendimiento escolar y su desgano por la escuela son evidentes. Sus relaciones de amistad y de noviazgo amortiguan un poco su situación emocional pero no la estimulan a un mejor desempeño e interés en la escuela.



## ANÁLISIS DEL QUINTO Y SEXTO CASOS

Karina y Julia son hermanas. Cuando empezamos a trabajar con ellas la primera tenía 15 años y cursaba el 3er grado, mientras que la segunda tenía 14 años y se encontraba en 2do grado. Ambas asistieron al taller sobre “Autoestima y Manejo del Enojo” que se impartió en la escuela secundaria. Al finalizar el taller la trabajadora social canalizó a Karina al servicio de psicología debido a que presentaba un bajo rendimiento. Con respecto a Julia, al concluir con el taller, por iniciativa propia decidió asistir a terapia para trabajar de manera individual los problemas que tenía con su familia y con respecto a la escuela.

Con respecto al contexto familiar, Karina nos reportó que sus principales problemas radicaban en las constantes intromisiones por parte de otros miembros de la familia, presentándose habitualmente malos entendidos y chismes donde la más afectada era ella:

Karina: Mis tíos siempre me reclaman porque dicen que todo le ando contando a mi mamá y algunos me dicen que soy una chismosa, y por eso me dejan de hablar y me siento mal, incluso mi mamá ha considerado la posibilidad de salirse de la casa puesto que la relación se ha vuelto difícil de soportar debido a que mis tíos y mi abuela siempre se meten en nuestra vida.

Además, la misma Karina hizo referencia a la problemática que enfrenta con su papá porque constantemente ingiere bebidas alcohólicas, respecto de lo cual comentó:

L: ¿Cómo es la relación entre tu papá y tú?

K: No es buena, lo que pasa es que como no le tengo confianza nunca le platico nada, es que es muy estricto; sí nos consiente y todo, pero hay veces en que nos grita mucho y a veces nos pega, y más cuando anda

tomado. Algo que no le gusta es que lo desobedezcamos o que no hagamos lo que él dice, se enoja y eso es lo que más me molesta porque yo a veces le contesto, pero también me molesta cuando llega muy tomado.

L: ¿Los problemas con tu papá se presentan sólo cuando está tomado?

K: Sí, porque se pone de necio y solo quiere que se haga lo que él dice, es por eso que ya no lo soporto, porque toma mucho, por eso me da coraje y es que no le tengo confianza para contarle mis cosas.

Al revisar lo anterior, nos percatamos de que el hecho de que el papá de Karina tomara ocasionaba discusiones entre ellos ya que al no querer hacer lo que él decía, ella reflejaba su inconformidad, y de alguna manera le trataba de hacer comprender con esa actitud que era molesto para ella verlo en esas condiciones. Julia por su parte, nunca nos mencionó que se sintiera incomoda por la situación con su papá, sus problemas radicaban principalmente en que no la dejaban ser ella misma y sentía que la presionaban para que se comportara como Karina, quien, según ella, era obediente y hacía lo que sus papás decían.

Cabe señalar que el problema de vivir en una familia extensa es que a diario se convive con muchas personas (tíos, tías, abuelos, primos, etc..) además de tener que interactuar con la familia nuclear. Todo esto implica tener que compartir el espacio además de tener que tolerar los diferentes tipos de carácter de cada uno de los miembros puesto que existen personas de distintas edades y cada una cuenta con diferente forma de pensar; esto da como consecuencia que haya interferencia en todas las actividades que se realizan diariamente, generando como resultado problemas entre ellos.

Durante otra sesión Karina y Julia nos platicaron que en muchas ocasiones tienen diferencias con su abuela materna, principalmente con respecto a su forma de vestir, ya que debido a sus creencias religiosas (testigos de Jehová) la señora pretende que sus nietas vestan de acuerdo a las reglas de su grupo religioso, con

faldas largas, saquito y zapatillas, ya que de lo contrario la señora las considera como unas “locas”, además de que crítica la música que escuchan:

L: Podrían describirnos cómo le gusta vestirse a cada una.

K: A mí me gusta ponerme minifalda, shorts y ombligueras en colores claros, no me gusta el color negro y escucho la música pop, por eso dicen que soy una fresa.

J: A mí siempre me ha gustado vestirme de color negro como los darketos, me gusta mucho el rock y en especial el grupo Héroes del Silencio.

L: Sin embargo, a su abuelita no le gusta esa manera de ser de ustedes, ¿han hecho algo al respecto para solucionarlo?.

K: No, casi nunca hemos tenido la oportunidad de contárselo a alguien que nos entienda, hasta ahorita que se los dijimos a ustedes pero también nos gustaría que mi abuela entendiera que esa manera de vestirnos no nos gusta, y lo malo está en que es por eso que tenemos problemas con ella.

L: ¿Tu que piensas con respecto a esto Julia?

J.: A mí también me molesta que mi abuela quiera vestirme de esa manera, por eso cuando tengo la oportunidad de hacerlo lo hago, y traigo a la escuela mis sudaderas o playeras negras. Mi hermana es la que algunas veces hace lo que mi abuela dice y eso es lo que a mí no me gusta, porque entonces es como si no tuviera una vida propia.

Es importante señalar que la postura religiosa de la familia de Karina y Julia les afecta y choca con su forma de pensar, ya que su abuela no les permite vestirse como a ella les gusta, y esto crea en ellas cierta molestia manifestándola en forma de rebeldía. Por otra parte, sus preferencias en la forma de vestir muestran que ellas tienen una inclinación por diferentes cosas, ya que mientras una se viste con shorts y minifaldas de color claro, escucha música pop y se percibe como alguien “fresa”, la otra se viste regularmente de color negro y acostumbra escuchar rock, como una forma de mostrar su carácter fuerte y como alguien totalmente contraria a su hermana. Sin embargo, de acuerdo a las entrevistas realizadas a Karina, se

pudo encontrar que la mamá de ambas las apoya, las consiente y de alguna manera rechaza las imposiciones de la abuela. Pero como la señora trabaja durante la semana, las chicas quedan al cuidado de la abuela y, de alguna manera, tienen que obedecer las reglas que la señora marca.

Un aspecto importante que debemos de tomar en cuenta, es que los problemas que las adolescentes tenían en su casa sí las afectaban en sus labores escolares, ya que ninguna de las dos sobresalía en las materias, no entregaban o no hacían sus tareas, etc. De hecho en una ocasión Karina nos comentó lo siguiente:

L: ¿Cómo es la relación de tus papás?

K: Ellos se llevan más o menos, ya que mi papá siempre le anda diciendo a mi mamá que el tiene muchos gastos (teléfono, luz, renta,) y que por mi culpa no puede resolverlos que porque yo no le echo ganas a la escuela y desaprovecho lo que él me da.

L: ¿Qué piensas de lo que te dice tu papá?

K: Pues hay veces que yo pienso que sí, porque no le echo ganas, pero es que hay materias que a veces yo no entiendo, y cuando mi papá me dice eso, me hace sentir mal porque pienso que por mi culpa no le alcanza el dinero.

L:¿Entonces, cómo crees que influyan tus problemas familiares en tu desempeño escolar?

K: Lo que pasa es que a veces por estar pensando en ellos me distraigo en las clases y no pongo atención a lo que me dicen y por eso también es que luego prefiero ponerme a leer revistas o ver la televisión, por eso no hago mis tareas, o mejor hago las tareas fáciles en la casa y las difíciles las hago en la escuela con mis amigas.

Por otro lado, en el caso de Julia nos comentó:

E: ¿Consideras que tus problemas en la escuela tienen alguna relación con tu situación familiar?

J: A veces pienso que sí, nada más que hay veces en que no estoy de acuerdo con mis papás y eso me hace sentir enojada, y para desquitarme de ellos no entrego mis trabajos y saco malas calificaciones; la relación con los miembros de mi familia no es muy buena, siempre que tratamos de hacer algo o decir algo, empezamos a discutir.

E: ¿Y tu consideras que esa es la mejor solución para resolver esos problemas?

J: Tal vez no, pero estoy consiente que eso es culpa mía y que sólo lo hago para desquitarme porque soy una chava inteligente y que puedo lograr muchas cosas, y no como me dice mi papá que soy una buena para nada.

Cada una de las chicas nos cuentan los motivos por los cuales no han podido sobresalir en la escuela y ambas nos manifestaron que, de alguna manera, la relación con los miembros de su familia la mayoría de las veces era difícil de llevar, constantemente habían discusiones, malos entendidos, etc., y cada una de ellas mostraba su inconformidad de manera distinta.

Ahora bien, en lo que se refiere a su relación de hermanas ellas reportaron lo siguiente:

E: ¿Cómo te llevas con Julia?

K: A veces nos peleamos, pero después nos contentamos.

E: A que se deben esas peleas.

K: Porque a veces ella agarra mis cosas, y yo también agarro las suyas.

E: ¿Y Julia cómo se lleva con Corina?

J: Casi nunca nos hemos llevado bien, siempre discutimos por cualquier cosa, siempre se mete en lo que no debe.

E: ¿Has intentado alguna vez negociar con ella sobre sus espacios?.

J: Sí, pero casi siempre terminamos igual, peleándonos.

E: Sin embargo, ¿que sucedería si en alguna ocasión llegaran a tener algún problema, consideran que se apoyarían?.

K: Lo que sucede es que Julia cuando se enoja se pone muy altanera. Aunque yo siempre he considerado que tanto Julia como yo somos fuertes,

y cuando han pasado momentos en que alguna otra persona nos quiere golpear nos defendemos una a la otra.

En base a lo anterior, podemos mencionar que la relación que existía entre las hermanas radicaba principalmente en los malos entendidos generados principalmente por la invasión de sus espacios, ninguna de las dos respetaba las cosas de la otra; de igual forma, ambas tenían problemas con sus papás, ya que siempre tanto una como otra eran comparadas en lo que una destacaba más que la otra, dando como resultado una rivalidad entre ellas.

Sin embargo, en una sesión posterior y de manera individual les preguntamos la opinión que tenían respecto de sí mismas y de la otra y nos encontramos con lo siguiente:

L: ¿Cómo es Karina, cómo se ve y cómo piensa?

K: Pues a veces soy enojona y alegre, pero a veces yo creo que soy mala hija para mis papás.

L: ¿Por qué dices eso, explícame más?

K: Porque yo nunca hago lo que mis papás me dicen de que mejore en la escuela, y además siempre me están comparando con ella, me dicen que por qué no soy como Julia o que debería de aprender de Julia. Me dicen que ella sí hace bien las cosas y no como yo que no hago nada bien, dicen que ella siempre se saca buenas calificaciones y diplomas, y como yo no lo hacía me chocaba que me lo repitieran a cada rato, además de que a ella la felicitaban por alguna tarea bien hecha y aunque yo haga bien todo no me felicitan.

Mientras Karina relataba esto, su actitud denotaba rencor hacia su hermana y, al mismo tiempo, expresó un sentimiento de inferioridad señalando que todo lo que hacía no tenía valor en comparación con lo que hacía su hermana. También

mencionó que su mamá consentía y quería más a Julia. Contrario a lo anterior Julia comentó:

J: Karina es la consentida de la familia, ella siempre está haciendo lo que dicen mis papás, no tiene una vida propia, sino que se deja llevar por todo lo que le dicen y eso a mí no me gusta. Karina es la niña que siempre se porta bien, es obediente y además tiene buenas calificaciones en la escuela, lo que yo nunca hago, por eso yo sé que la quieren más a ella que a mí...

E: ¿Cómo te sientes al respecto?

J: Me enoja mucho cuando me regañan y a ella no le dicen nada, pero no le puedo decir nada porque yo saldría perdiendo, pero es porque yo no hago lo que ellos quieren y a mí entre más me dicen que haga lo correcto o lo que ellos quieren, hago todo lo contrario y por eso terminan siempre enojados conmigo.

Evidentemente no podemos darle la razón a una u otra pues no realizamos observaciones de lo que pasaba en la familia, pero lo que es cierto es que cada una reportó una visión problemática de la hermana en donde se adjudicaban cosas parecidas en relación a preferencias por parte de la madre o a seguimiento de reglas.

También es cierto que la rivalidad que ambas construyeron no les permitía concentrarse en sus propios logros sino que se dejaban llevar por el enojo que esto le ocasionaba. Con respecto a Julia, ella trataba de mostrarse diferente (rebelde) y la forma de ser de su hermana le molestaba puesto que pensaba que ella sí era bien portada, lo cual no es tan cierto ya que tanto una como la otra mostraban su inconformidad a su manera, además de que notamos que ambas tenían calificaciones regulares, por lo tanto ninguna de las dos era más aplicada que la otra. Algo que sí pudimos observar en ellas en el taller de autoestima era que Julia expresaba agresividad en su forma de comportarse, mientras que Karina se mostraba tranquila.

El caso de estas dos hermanas también nos muestra la fuerte relación que existe entre la situación familiar y el desempeño escolar. La psicóloga de la escuela y la trabajadora social nos reportaron a estas alumnas no por ser indisciplinadas y de bajo rendimiento notable, sino por la preocupación de que su situación familiar las afectara aún más en su desempeño escolar. Pudimos ver que se trataba de dos chicas que tenían recursos personales importantes pero que no estaban pudiendo poner en práctica por las rivalidades de su familia y las que existían entre ellas. De hecho, cada una de ellas mostraba su inconformidad ante su familia de diferente manera; Karina trataba de cumplir con sus tareas lo mejor posible aunque su esfuerzo no fuera reconocido, para evitar discutir con su abuela por la forma de vestir y de comportarse procuraba obedecerla en la mayoría de las ocasiones, mientras que con sus papás los principales problemas eran ocasionados por la falta de interés que su hija mostraba ante la escuela. Por otro lado, Julia mostraba una actitud rebelde tanto a sus padres como al resto de su familia, regularmente dejaba de cumplir con sus labores escolares y además en ocasiones su comportamiento era agresivo ante algunos de sus compañeros, es por esta razón que su situación con sus papás era poco favorable lo que hacía que constantemente hubiera discusiones entre ellos, aunque ella lo justificara diciendo que era una consecuencia de los problemas que existían en su familia. Este es un aspecto importante a tomar en cuenta pues vemos que los adolescentes frecuentemente expresan su malestar ante los conflictos familiares portándose mal o con un bajo desempeño escolar. Evidentemente, no alcanzan a comprender que, a final de cuentas, los perjudicados son ellos mismos ya que ante los padres de familia y ante los maestros su mala conducta y su bajo desempeño puede ser interpretado como apatía y poca responsabilidad.



## CAPITULO IV

### ANÁLISIS GENERAL Y CONCLUSIONES

En el presente capítulo nuestra intención es volver a mencionar los objetivos que dieron base a la presente investigación y analizar los logros obtenidos. Como mencionamos desde el inicio, los problemas más comunes que se presentaban en la escuela secundaria eran: el alto índice de reprobación, indisciplina y violencia entre escolares, problemas familiares, violencia intrafamiliar y alcoholismo, entre otros. Respecto de estas problemáticas nuestra intención también sería reflexionar cuál es la perspectiva que los alumnos de escuela secundaria tienen y cómo les afecta en su desempeño escolar, su vida emocional y en general sus experiencias en la escuela.

Como se recordará, los objetivos de nuestro trabajo eran los siguientes:

#### **Objetivo general.**

- Identificar, desde la perspectiva del adolescente, las repercusiones emocionales de la vida familiar sobre su desempeño escolar.

#### **Objetivos específicos.**

- Conocer cómo se concibe a un adolescente dentro del contexto familiar.
- Describir los conflictos más comunes a los que se enfrenta un adolescente.
- Determinar cuáles son las repercusiones emocionales de los adolescentes en relación con su familia.
- Conocer cuales son las repercusiones emocionales de los adolescentes en relación con la escuela.

La adolescencia es una etapa difícil tanto para la familia como para los mismos adolescentes, ya que implica una serie de cambios y transformaciones a las que los y las adolescentes tienen que irse adaptando poco a poco. Como ya vimos en

la parte teórica de la presente investigación, cuando dentro de la familia hay adolescentes se presenta una etapa de cambios y demandas nuevas ya que los jóvenes piden espacio, su libertad, etc., y manifiestan su desagrado ante algo que no les parece justo. Por tal motivo, se hace necesario realizar ciertos ajustes dentro del hogar que permitan tener una mejor relación entre padres e hijos. Se debe hacer lo posible por mantener una buena comunicación que permita tanto a padres como a adolescentes comunicarse lo que les parece o no, con la finalidad de establecer acuerdos que beneficien a ambas partes. Ahora bien, si nos enfocamos en los casos de los jóvenes con los que se trabajó, las cosas realmente no eran así ya que dentro de los relatos de los y las chicas pudimos notar que en sus familias no existía mucha comunicación y, por lo mismo, los adolescentes no sentían la confianza como para comunicar a sus padres lo que estaban viviendo en ese momento o simplemente porque las circunstancias no lo permitían. En cuanto a los padres, pudimos notar que, con frecuencia, ellos no tenían tiempo para dedicarles porque trabajaban o estaban tan inmersos en sus problemas que no se daban cuenta de esto.

Los problemas en las familias pueden ser diversos y tener un impacto afectivo en los hijos, que repercute en el desempeño que tienen en la escuela. Sin embargo, no queremos poner a la familia como la única responsable de las problemáticas que los chicos tienen en las escuelas. De hecho, hemos visto casos de adolescentes que aunque en sus familias existan problemas, tienen la capacidad de movilizar sus recursos personales para salir adelante ya sea en sus círculos de amistad o destacándose como alumnos de éxito en la escuela. Entonces, el impacto de los problemas familiares en el desempeño escolar de los alumnos se presenta cuando no pueden poner en juego otros recursos personales que les ayuden a enfrentar las situaciones. Además, también llegamos a la conclusión de que los problemas familiares se conjugan con lo que ocurre en la escuela.

### **La construcción social de los problemas en la escuela secundaria**

Dreier (1999) menciona que los seres humanos nos construimos como personas al manejar elementos culturales y personales cuando se transita entre los distintos contextos. Al hablar de construcción social de los problemas nos referimos al hecho de que las personas a través de sus formas de participar, de compartir códigos de comunicación, creencias y recursos de distinto tipo, elaboran formas de ver la realidad, articulan estilos de interacción y producen ciertos resultados a través de sus acciones. Es así, que las personas son el resultado de una co-construcción entre los contextos de práctica en los que se desenvuelven y su postura personal y no de presiones sociales y culturales como se ha pensado. Un ejemplo de ello es cuando las personas le otorgan una etiqueta o una categoría a una situación que puede dar origen a un problema o no, pero que, sin embargo, esta puede ser reetiquetada de manera positiva. Por ejemplo, es muy común encontrar en las escuelas que los profesores se quejan de que los alumnos son indisciplinados porque no se están quietos, hablan mucho, etc., cuando en realidad pudiesen ser considerados como adolescentes con mucha energía, lo cual generaría que esta situación se pudiese ver desde otro punto de vista y de manera positiva.

Durante la investigación que realizamos en la secundaria, pudimos identificar que no solamente el niño o la familia son los responsables de que se presentaran situaciones de bajo rendimiento, indisciplina, agresiones entre compañeros, etc., sino que muchas de estas problemáticas se construían y/o retroalimentaban en el conjunto de acciones que tenían los maestros, por lo que pasaba en la familia y como esto repercutía en los adolescentes, y por lo que los propios niños hacían.

Por ejemplo, si un adolescente acudía a la escuela con problemas en su familia (tales como alcoholismo, violencia familiar, etc.), su comportamiento en ese momento podía ser desmotivado, aburrido, apático o incluso indisciplinado, además de que en algunas ocasiones carecen de habilidades para relacionarse con sus compañeros. También pudimos detectar que en la escuela no existían las condiciones necesarias que favorecieran que el niño saliera adelante de los problemas que tenía en la familia. Los maestros se quejaban de este tipo de

alumnos y los etiquetaban como “flojos” o “burros”, pero no tenían tiempo ni motivación para pensar en reorganizar la clase, tratarlos de un modo distinto, acercarse a ellos, o cualquier otra iniciativa necesaria. Los padres, por su parte, con frecuencia podían estar atrapados en sus propias problemáticas de modo que no podían contribuir a solucionar la situación de sus hijos en la escuela. En ese sentido, hablamos de construcción social de los problemas porque no es responsabilidad única de los alumnos los conflictos o el bajo desempeño que llegan a presentar en la escuela sino que son resultado del conjunto de acciones que tienen padres, maestros y el propio adolescente.

Particularmente en el caso de los maestros, un aspecto importante que pudimos identificar fue el hecho de que no contaban con las herramientas y el tiempo suficiente para atender a cada uno de los alumnos que presentaba algún problema que lo afectara dentro de sus actividades o rendimiento escolar. Además de que por lo general los maestros que laboran en estas instituciones diariamente se enfrentan a grupos numerosos de entre 35 y 50 alumnos cada uno, cubren gran cantidad de grupos, sus horarios son corridos. Si a esto le añadimos el que el salario que reciben es insuficiente y que además, debido a sus necesidades económicas, tengan la necesidad de cubrir dos turnos consecutivos o trabajar en otros planteles, pocas veces tendrían la oportunidad de identificar cuáles son los alumnos que cotidianamente se enfrentan ante situaciones problemáticas en su casa, escuela y cómo poder ayudarlos más allá de llamarles la atención o de sacarlos del salón. Pudiera suponerse que es por las razones antes mencionadas, que los maestros solo se limitan a “solucionar los problemas” de los alumnos, diciendo “hay que expulsarlos, mandarlos al turno vespertino, remitirlos a orientación o mandarlos con el psicólogo”. Al final, la idea era deshacerse de los problemas.

### **La perspectiva de los alumnos**

Como ya pudimos ver en el capítulo teórico de la presente investigación, la relación entre el alumno y la institución escolar está mediatizada por numerosos factores tales como: las actitudes de los padres hacia la educación, el medio

sociocultural de origen, el estilo y las estrategias docentes, las relaciones entre compañeros, etc. Los cuales juegan un papel muy importante en la vivencia escolar de los alumnos. El entrar a nivel secundaria representa un gran cambio para los alumnos ya que hay que hacer ajustes, aprender nuevas tareas y acoplarse a cada maestro y a cada materia. Quiroz (2000), ha sido uno de los principales impulsores de la investigación en la educación secundaria. Algunas de sus aportaciones permiten entender que la estructura curricular de la escuela secundaria es fragmentaria y coloca a los alumnos ante una gama de contenidos, materias y profesores no articulados entre sí, que los llevan a desarrollar estrategias de sobrevivencia, no siempre vinculadas con la apropiación del conocimiento, pero que les facilita cumplir con tareas, participar en el aula y pasar las materias. Cabe señalar que los contenidos que se les enseñan no están conectados con las experiencias de vida de los adolescentes, de ahí que la escuela pase a ser un lugar de ejercicio de otros procesos de constitución más que de apropiación de conocimientos. Para los estudiantes, la sobrevivencia en la escuela es fundamental ya que se encuentran involucrados aspectos tales como: el cumplir con las expectativas familiares, ser un adolescente común y sobre todo el seguir perteneciendo al grupo de iguales que les brinda una identidad. Otro punto importante es el que nos dice Sandoval (1998), quien menciona que la escuela secundaria se caracteriza por su enciclopedismo ya que los planes de estudio tienen un número excesivo de materias que se traducen en la acumulación de conocimientos.

Por otra parte, los alumnos a nivel secundaria identifican la forma de evaluar de cada uno de sus profesores y se valen de estrategias para poder pasar sus materias; identifican cuáles son las actividades y la forma en la que sus maestros evalúan por bimestre su desempeño, copian a sus compañeros, hacen las tareas que les faltaron en otras materias que les permitan no ser descubiertos por el maestro, hacen lo posible por cumplir oportunamente lo que les piden, etc. En cuanto a las medidas disciplinarias Rodríguez (1999) encontró en su estudio etnográfico que los alumnos piensan que los reglamentos son necesarios para el control del grupo y que los castigos también lo son, siempre y cuando sean justos.

Solicitan que se hable con ellos y los hagan entender en lugar de regañarlos y castigarlos. San Fabián (1999), por su parte, nos dice que los alumnos piden lo siguiente: poder expresarse y ser escuchados, ser tratados con justicia y respeto, aprender de forma amena y poder dar un sentido a lo que se les enseña. También menciona que la actitud hacia la escuela depende en gran parte de las aspiraciones laborales futuras de los alumnos, las cuales a su vez se ven afectadas por algunos factores como son la clase social, el sexo, el apoyo y los modelos familiares.

Si tomamos en cuenta lo anterior, tal vez podamos comprender por qué para algunos jóvenes resulta poco relevante la escuela, puesto que no encuentran una relación entre sus aspiraciones laborales y los conocimientos escolares. Puntualizando, se puede decir que las experiencias de los adolescentes en el ámbito escolar pueden ser tomadas en cuenta a través de distintas actividades que no sólo engloban el aprendizaje, sino más bien relaciones de amistad, relaciones de noviazgo, sexualidad, deportes, moda, travesuras en común, procesos de socialización, etc. En la última década es más frecuente el querer conocer las perspectivas de los alumnos sobre la escuela secundaria, posiblemente esto se deba a que muchos de los problemas se agudizan debido a que los adultos no ponen atención a qué piensan, por qué se comportan de tal o cual modo, por qué están desinteresados de la escuela, etc. Además de que es aquí donde los alumnos deciden, dependiendo de su situación familiar, económica o emocional continuar, con los estudios posteriores o simplemente desertar.

Otro aspecto a tomar en cuenta es sobre las capacidades que los alumnos tienen o no para enfrentar situaciones problemáticas en sus vidas y salir adelante. Al respecto, Cyrulnik (2002) definió este proceso como *resiliencia*, es decir “resistencia al sufrimiento”, y señala tanto la capacidad de resistir las magulladuras de la herida psicológica como el impulso de reparación psíquica que nace de esa resistencia. En otras palabras, es la capacidad que los adolescentes tienen para percatarse de que están viviendo una situación problemática pero apelan a sus propios recursos y no se dejan caer.

Los alumnos de la escuela secundaria de los casos que analizamos a lo largo de la tesis, presentaron diferentes maneras de reaccionar ante los problemas familiares o escolares (con maestros o compañeros) por los que estaban pasando cuando se realizó la intervención psicológica. El caso de Camila, presentaba problemas de violencia física y verbal por parte del padre hacia los miembros de la familia, lo que provocaba que el desempeño de la adolescente en la escuela fuera bajo y con poco interés de superación; sin embargo, lo que alentaba y emocionaba a Camila era la posible relación de noviazgo con Andrés, un joven de 17 años quien solía estar con ella al momento de concluir las clases y que además la hacía sentirse bien cuando la acompañaba a su casa, aun cuando el papá de ella no estuviera de acuerdo con esa amistad, para ella significa un motivo importante para sobrellevar las agresiones y su situación familiar. Camila solía contarle sus problemas no sólo a su “novio”, sino también a su mejor amiga de la secundaria quien se llamaba Gloria; a ella le contaba todos los problemas que solía tener con sus hermanas, con su mamá y sobre todo con su papá, además de que también le comentaba sobre lo que sentía por Andrés. Otra actividad que tanto Gloria como Camila solían hacer para distraerse dentro del salón de clases y de los problemas en sus casas, consistían en mejorar su arreglo personal por medio de “pinturas y brillitos” que Gloria llevaba. Gloria nunca mostró tener alguna capacidad o recurso que la ayudara a mejorar su situación escolar; es posible considerar que toda esta falta de motivación se debía principalmente a que no contaba con el apoyo por parte de su familia para mejorar en la escuela y que, además, la misma escuela no le proporcionaba elementos necesarios para continuar con sus estudios, por lo que la forma de manifestarse era aislándose, siendo poco participativa y desinteresada. La diferencia entre Camila y Gloria era que la primera sí contaba con recursos personales que le permitían olvidarse por un momento de sus problemas y continuar con su vida diaria, mientras que la segunda no contaba con recursos que le permitieran enfrentar su situación y salir adelante.

En el caso de Omar, debido a que su padre padecía de una enfermedad mental, en ocasiones se distraía pensando en esto. No obstante lo anterior, Omar sí

contaba con elementos que le permitían continuar en la escuela, puesto que él desviaba su atención echando relajo con sus compañeros dentro y fuera del salón, platicando con compañeros en los pasillos, etc. El problema con él era que olvidaba sus responsabilidades escolares y, aparentemente, no se daba cuenta. Pero finalmente él decidió dejar la escuela y dedicarse a trabajar ya que esta era una manera de obtener dinero y eso le pareció una buena opción.

En cuanto a las hermanas Karina y Julia, constantemente mostraban rivalidad entre ellas debido a los logros que cada una de ellas alcanzaba. Ambas dejaban ver que sí tenían recursos que les permitían continuar en la escuela ya que ninguna iba reprobando y su promedio estaba dentro de lo normal, las dos tenían amistades aunque en ocasiones Julia tenía un poco de fricción con algunos compañeros debido a que se mostraba más agresiva que Karina. Ninguna tenía problemas de indisciplina. Algo en lo que coincidían eran en la forma de reaccionar ante los problemas familiares ya que en ocasiones no hacían sus tareas como forma de manifestar su molestia ante los problemas familiares.

Desafortunadamente, de los casos que trabajamos, solamente uno de ellos, Juan Carlos, no tuvo la oportunidad de poner en práctica los elementos que aprendió en las sesiones de trabajo terapéutico y en el taller sobre autoestima y manejo del enojo que llevamos a cabo especialmente para los adolescentes con problemas de este tipo. Posiblemente esto se debió a que la escuela no le brindó la oportunidad de modificar el concepto de “niño problemático” que tenía y simplemente lo expulsó.

Como profesionales de la Psicología, consideramos que para el manejo de los adolescentes hay que identificar esas capacidades de resiliencia y alentarlas para ayudarlos a enfrentar situaciones problemáticas en sus familias.

Puntualizando, podemos decir que es muy importante conocer la perspectiva de los alumnos con respecto a sus vivencias en la escuela ya que nosotras identificamos que estas pueden tener distintas manifestaciones tales como: bajo o mal desempeño, aislamiento, falta de habilidades sociales. Normalmente para los maestros la parte más visible es el bajo desempeño o la mala conducta, pero



no es suficiente abordar sólo esto sino que es necesario indagar otros motivos o causas que conduce a los alumnos a tener un determinado comportamiento. Además de que desde su situación problemática cada adolescente nos puede explicar, con cierta claridad pero a veces no tanto, el por qué se siente de tal o cual modo o el por qué no va bien en la escuela. Ya que para los maestros frecuentemente se trata de flojera, apatía o que los alumnos tienen problemas familiares, pero no se acercan a ellos para tratar de entender cómo explican sus situaciones de vida. Finalmente, también es necesario conocer la perspectiva de los alumnos para darnos cuenta del tipo de soluciones que han ensayado, qué logros creen haber tenido o en qué áreas se sienten perdidos y de esta manera poder ayudarlos.

### **La familia y la escuela**

Si queremos entender qué pasa en la familia y cómo los propios adolescentes dicen que les afecta en su situación en la escuela, entonces debemos enfocar nuestra atención en la familia. Podemos afirmar que en los casos de Camila y Gloria la violencia intrafamiliar y el alcoholismo del padre jugaban un papel importante porque los miembros de la familia estaban envueltos en una dinámica de agresión y de violencia que nosotras no investigamos pero vimos que las adolescentes lo reportaban como una situación, incómoda, dolorosa, vergonzosa, etc. En este sentido Torres y Espada (1996) nos dicen que el menor maltratado evitará en muchas ocasiones relacionarse con otros niños y desconfiará de ellos, lo que provocará un aislamiento, inseguridad, miedo y un grave entorpecimiento en su desarrollo y adaptación al medio social. Precisamente, esto es lo suponemos estaban experimentando Camila y Gloria. Las madres de estas chicas de alguna manera toleraban esta situación, pues no se daban cuenta de la gravedad o no contaban con el apoyo de alguien que las hiciera reflexionar al respecto y hacer algo. De este modo, podemos decir que cuando el miembro de la familia que no maltrata conoce la situación y es condescendiente con ella, frecuentemente se trata de una madre que muestra grandes sentimientos de culpa

pero, al mismo tiempo, tiene la convicción de que la situación cambiará y, por este motivo, procura que no se haga pública.

No debemos olvidar que todo lo que los niños y niñas reciban, lo que aprendan dentro de la familia y de quienes les rodean y, sobre todo, el trato que se les de, principalmente por parte de sus padres y educadores, influye (aunque no determina de manera absoluta) su desarrollo como individuos, su capacidad para relacionarse con sus semejantes, su facilidad para afrontar y resolver las situaciones que irán encontrando en las diferentes etapas de su vida.

El otro problema que ejemplificamos con el caso de Omar es referente a cómo el hecho de que exista un familiar enfermo en la familia afecta la estabilidad emocional de sus miembros. A Omar le afectaba la enfermedad de su padre y le era difícil entender esta situación, que se complicaba aún más porque no era algo que platicara con su madre, y al no existir esa comunicación, la madre no sabía lo sentía y pensaba su hijo y cómo esto le estaba afectando.

En el caso de Juan Carlos su mamá delegó las tareas educativas de su hijo en la abuela y en un hermano mayor, ocasionándole conflictos ya que se sentía solo y abandonado. A estos adolescentes les faltan ejemplos de comportamiento autónomo en el recorrido de emancipación – autonomía que les permitan tener un mejor desarrollo. Nardone *et al.* (2003) menciona que en estas familias es raro que alguien asuma en forma decidida el papel de guía de los adolescentes. Los abuelos no sienten el deber de establecer los puntos fuertes y sobre todo de hacerlos: esto incumbe a los padres. Pero particularmente en el caso de Juan Carlos su padre murió y su madre lo abandonó, así que esto no era posible y aún cuando su hermano lo corregía, le llamaba la atención y hasta le pegaba, para él no era una figura de autoridad y se sentía perdido.

En el caso de Karina y Julia, ellas estaban molestas porque existían varias problemáticas familiares que afectaban su desempeño escolar. Su familia era extensa y la convivencia era difícil cada día, porque los miembros de la familia

tienden a dar opiniones encontradas y a tener control al mismo tiempo de distintas situaciones. Así, las chicas dijeron que constantemente tenían que tolerar la intromisión de su abuela en sus vidas. Si su abuela, por ejemplo, criticaba su peinado o su forma de vestir, la madre de ellas posteriormente se aliaba con ellas y les hacía sentir su apoyo con respecto a sus gustos. Sin embargo, la señora no estaba todo el día con ellas, pues trabajaba y se perdía el apoyo que les podía dar ante las presiones de la abuela materna. También el hecho de que existiera una rivalidad entre ambas hermanas les afectaba demasiado y complicaba aún más su situación.

No debemos olvidar que los jóvenes pueden llegar a convertirse en críticos de sus padres y sus actitudes, conductas y gustos, van a estar orientados hacia caminos muy distintos a los de ellos, evaden su compañía y buscan la compañía de sus iguales, siguiendo las normas y modas de ese grupo; o como una necesidad de soledad y aislamiento, recurren al encierro dentro de su cuarto, en donde sueñan (soñar despiertos, modifican las cosas a su conveniencia), sufren el dolor de estar en el mundo y viven con intensidad su nostalgia y desesperanza, Urdaneta (1994).

Sin duda, en las familias de varios de los jóvenes encontramos que se reportaban situaciones críticas y poco favorables para los y las chicas. En esta tesis no quisimos tener una mirada de descalificación de los padres. Creemos que están atrapados en conflictos de distintos tipos que tampoco ellos saben cómo solucionar. Muy probablemente realicen intentos por ayudar a sus hijos, por ejemplo en el caso de la madre de Camila, cuyo esposo la golpeaba, quien vino a la escuela a hablar con nosotras, las psicólogas, pidiendo ayuda para su hija, pero no siempre tienen posibilidades de proporcionarles una ayuda adecuada. La señora pensaba que era la chica quien tenía problemas y quien debía cambiar para no tener más conflictos con el padre. Parecía no darse cuenta de que ella contribuía también a que las tensiones se mantuvieran en el hogar. Entonces, creemos que debemos tener una mirada objetiva antes que evaluadora para poder entender quienes son las familias, cómo se encuentran los adolescentes en ellas,

cómo les afectan los problemas, qué capacidad tienen o no para hacerles frente, cómo la escuela también los ayuda o no a tener experiencias en la escuela menos tensas que las que tienen en el hogar.

### **Aportaciones de esta tesis**

A lo largo de la presente investigación nuestra intención era, además de lograr los objetivos de la tesis, el poder aportar elementos que sirvieran a profesionales de la psicología. Siendo de esta manera, nosotras podemos decir que las principales aportaciones son las siguientes:

- ❖ Desglosar una mirada amplia y comprehensiva sobre la construcción de los problemas de los alumnos en la escuela.
- ❖ Identificar cómo los distintos participantes (maestros, padres de familia y alumnos) contribuyen a la construcción, mantenimiento y/o posible solución de los problemas.
- ❖ Enfatizar la necesidad de no generalizar los casos, ya que cada alumno tiene una forma diferente de manifestar lo que siente y vive.
- ❖ El conocer la perspectiva del alumno nos permite saber su punto de vista acerca de la situación y sus necesidades reales y no dejarnos llevar solamente por lo que dice el maestro o la trabajadora social cuando un alumno es enviado al servicio de psicología.
- ❖ Analizar cada caso con detenimiento para no caer en interpretaciones rápidas ni en visiones parciales, es decir, que echen la culpa a cualquiera de los participantes que están en juego.

### **La función del psicólogo dentro de una institución educativa**

Es importante señalar que en esta tesis no se reportó el trabajo realizado con los y las adolescentes. Esto porque la intención era, de acuerdo a nuestros objetivos, distinta. No obstante lo anterior, mencionaremos de manera breve las áreas de manejo terapéutico que se trabajaron con los adolescentes. Durante las sesiones con los jóvenes fue necesario identificar los recursos personales con los que

contaban para poder resolver sus problemas y en caso de que no contaran con ellos se trabajaba en el desarrollo de éstos. Se trabajó sobre cogniciones, sentimientos y actitudes ante los problemas enseñando a los jóvenes a reflexionar sobre su comportamiento y las diferentes maneras que existen de reaccionar.

La función del psicólogo en las escuelas secundarias es sumamente importante debido al contacto directo que tiene con los adolescentes, ya que por medio de éste es como se conocen más a fondo los problemas y las demandas que los alumnos presentan. Siendo así, se tiene la oportunidad de ayudar y orientar a los alumnos para que ellos se desenvuelvan de mejor manera dentro y fuera de la escuela.

Al trabajar con adolescentes es importante dejar que los y las adolescentes externen de manera amplia sus problemáticas para evitar hacer juicios e interpretaciones inmediatas que más que ayudarnos detienen la labor terapéutica. Algo importante es que ellos son jóvenes que requieren ser escuchados y, sobretodo, hacerles sentir que los entiendes y que te interesa lo que les pasa y que su opinión es tan importante como la de todos los que están involucrados. Además, el uso de la terapia breve permite trabajar puntos estratégicos de la problemática del adolescente y se evita que los jóvenes se desesperen y se aburran ya que al centrarse en lo que a ellos les importa, ponen mayor interés y se sienten motivados a participar en las actividades que se realizan en la terapia.

Cabe señalar que al psicólogo no siempre le dan el lugar que le corresponde sino que es común encontrarse con psicólogos que realizan otras actividades que difieren de su preparación real. Como es el caso de la psicóloga de esta secundaria quien impartía clases y realizaba labores administrativas, por lo que no trabajaba con las problemáticas de los alumnos de manera más amplia ya que sus otras actividades le absorbía demasiado tiempo.

Debido a que nosotras no tuvimos la oportunidad de trabajar con los maestros, consideramos que sería importante abordar temas tales como: conocer quiénes

son los alumnos y las situaciones que viven, motivar la reflexión sobre los problemas de etiquetación de los alumnos y el cambio de las mismas, lo cual les permitiría tener una visión más positiva acerca de los alumnos y no sólo colocarles etiquetas que más que ayudarlos los marca. Hacerles ver que se logran más cosas reconociendo sus capacidades y motivándolos, que señalándoles sus fallas. Para trabajar con los padres propondríamos temas como son: comunicación entre padres e hijos, adolescencia y agresividad, negociación de obligaciones y derechos, los amigos y su influencia en mi hijo, problemas familiares y cómo afectan a mi hijo. Les pediríamos a los padres que se dieran un tiempo para escuchar a sus hijos y conocer sus necesidades.

Para cerrar, diremos que el trabajo con adolescentes es un campo amplio de intervención del profesional de la Psicología. En esta tesis sólo quisimos resaltar el análisis de la relación entre la situación familiar de los y las chicas y su impacto en el rendimiento escolar. Esperamos haber ofrecido una visión de este problema a través de los casos analizados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Brazelton, T. (1991) **Las crisis familiares y su superación**. México: Paidós
- Cade, B. y O'Hanlon, W. (1995). **Guía breve de terapia breve**. Terapia Familiar. Barcelona, España: Paidós.
- Cyrulnik, B. (2001). **Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida**. Barcelona: Gedisa.
- Dreier, O. (1999). "Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social." **Revista de Psicología y Ciencia Social**. 1( 3 ) : 28-50.
- Horrocks, E. ( 1993). **Psicología de la adolescencia**. México: Trillas.
- Ledesma, A. A. (1997). **El Alcoholismo en la familia**. Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre la Familia. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tomo I y II.
- Leventon, E. (1988). **El adolescente en crisis. Su apoyo en terapia familiar**. México: Pax.
- Martínez, G. J. M. (2001). "Esos chicos malos llamados repetidores. Un estudio de caso en un centro de secundaria." **Revista de Educación**. 325 : 235 – 252

- Nardone, G; Gianotti, E. y Rocchi, R. (2003). **Modelos de Familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos.** Barcelona: Herder.
- Ortega, R (1998). “¿Indisciplina o violencia? El problema de los malos tratos entre escolares.” **Perspectiva.** 28 ( 4 ) : 645-659
- Picks de Weiss y Vargas T. (1994). **Yo, adolescente. Respuestas claras a mis grandes dudas.** México: Ariel Escolar.
- Quiroz, E, R. (1991) “Obstáculos para la apropiación del contenido académico en la escuela secundaria.” **Infancia y aprendizaje.** 55 :45 – 58.
- Quiroz E, R. (2000). **Las condiciones de posibilidad de aprendizaje de los adolescentes en la educación secundaria.** Tesis de Doctorado en Ciencias, Especialidad en Investigaciones Educativas. México: Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV, IPN.
- Rodríguez C. F. (1999). **Perspectivas de los alumnos de educación secundaria en el proceso escolar, en VI Congreso Nacional de Investigación Educativa.** Memoria Electrónica. Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa
- Sandoval, E. (1998). **Escuela secundaria institución de relaciones y saberes.** México: Tesis de Doctorado en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.
- San Fabián, M. J. (2000). “La escuela y la pérdida de sentido.” **Revista de educación.** 323: 9 – 28



- Satir, V. (1991). **Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar**. México: Pax.
- Saucedo, R. C. (2002). **La noción de familia disfuncional para explicar la indisciplina escolar**. Ponencia presentada en la mesa redonda sobre disciplina y violencia en la escuela. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. México, Noviembre.
- Saucedo, R. C. (2003). **Competencias profesionales del estudiante de psicología para el manejo psicosocial de los adolescentes en las escuelas secundarias**. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, Vol 6 No. 1, Septiembre.
- Saucedo, R. C. (2001). **Entre lo colectivo y lo individual: La experiencia de la escuela a través de relatos de vida**. Tesis de Doctorado en Ciencias, Especialidad en investigaciones educativas. México: Departamento de Investigaciones Educativas, CINESTAV/IPN.
- Torres, P y Espada F. J. (1996) **Violencia en casa**. Guía practica. Madrid: Aguilar.
- Urdaneta, Y. (1994) **Los hijos del divorcio**. Caracas: Disihimed. CA.
- Watkins, C. y Wagner P. (1991). **La disciplina escolar. Propuesta de trabajo en el marco global del centro**. Madrid: Paidós.